



---

# Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Estudios Clásicos

Análisis pragmático-discursivo y  
conversacional del diálogo platónico *Ión*

Irene Soto Ayllón

Tutor: Alfonso Vives Cuesta

Departamento de Filología Clásica

Curso: 2023-2024

## **Resumen**

El presente trabajo pretende seguir algunas de las líneas de investigación vigentes en las últimas décadas relativas a los aspectos pragmáticos que permean en los textos griegos clásicos. Para ello vamos a aplicar la teoría al diálogo platónico *Íón*, sobre el cual aplicaré conceptos y factores que entran dentro de la esfera de lo pragmático o de lo discursivo-conversacional inherente al género del diálogo filosófico. Se pretende explicar las funciones que tienen estos componentes y, sobre todo, resaltar la importancia que tiene este aspecto de la lingüística griega en su aplicación concreta a la interpretación de los textos, de forma que puedan sacar un mayor aprovechamiento filológico. Siguiendo algunos trabajos recientes, el objetivo principal es, comprobar hasta qué punto las funciones pragmático-discursivas en un texto tan marcadamente oral como es el diálogo platónico se ven reflejadas en las traducciones de estos componentes al español, pues estos fenómenos complejos implican una comprensión global y comprensiva de los textos que normalmente no se suelen tener en cuenta y que dificultan la consecución de una traducción óptima. Para mostrar las posibilidades de nuestro enfoque, se ha utilizado como metodología un análisis contrastivo entre dos ediciones del diálogo escogido traducidas al español.

## **Palabras clave**

Griego, lingüística, pragmática, *Íón*, Platón

## **Abstract**

This paper aims to follow some of the current lines of research in recent decades concerning the pragmatic aspects that permeate classical Greek texts. To this end, we will apply the theory to the Platonic dialogue *Ion*, to which I will apply concepts and factors that fall within the sphere of the pragmatic or discursive-conversational, inherent to the genre of philosophical dialogue. The aim is to explain the functions of these components and, above all, to highlight the importance of this aspect of Greek linguistics in its concrete application to the interpretation of texts, so that they can be put to greater philological use. Following some recent works, the main objective is to check the extent to which the pragmatic-discursive functions of a text as markedly oral as the Platonic dialogue are reflected in the translations of these components into Spanish, since these complex phenomena imply a global and comprehensive understanding of the texts, which

is usually not taken into account and which makes it difficult to achieve an optimal translation. In order to demonstrate the possibilities of our approach, a contrastive analysis between two editions of the chosen dialogue translated into Spanish has been used as a methodology.

### **Keywords**

Greek, linguistics, pragmatics, Ion, Plato

# ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN GENERAL.....	5
1.1. Metodología y justificación .....	5
1.2. Estado de la cuestión: Pragmática y el Análisis conversacional y discursivo ...	8
1.3. <i>Ión</i> platónico .....	9
1.3.1. Problemática sobre la cronología del <i>Ión</i> . .....	11
1.3.2. Ediciones del <i>Ión</i> . .....	12
1.3.3. Traducciones del <i>Ión</i> . .....	13
2. MARCO TEÓRICO.....	14
2.1. Orden de palabras .....	14
2.2. Los componentes extra-oracionales: periferias derecha e izquierda.....	15
2.3. Tópico y Foco .....	18
2.4. Marcadores discursivos.....	19
2.5. <i>Verba dicendi</i> .....	21
2.6. Reformulación: mecanismos de hetero-reformulación y mecanismos de ejemplificación argumentativa.....	25
3. PRAGMÁTICA .....	27
3.1. Orden de palabras y funciones pragmáticas.....	27
3.1.1. Orden de palabras por factores pragmáticos. ....	286
3.1.2. Fenómenos de periferia derecha .....	37
3.1.3. Fenómenos de periferia izquierda.....	40
3.2. Marcadores del discurso y funciones pragmáticas. ....	41
3.2.1. Estructuradores de la información .....	42
3.2.2. Conectores .....	42
4. ANÁLISIS CONVERSACIONAL.....	41
4.1. Mecanismos de ejemplificación reformulativa.....	41
4.1.1. <i>oïov</i> como reformulador ejemplificativo .....	42
4.1.2. Ejemplificación reformulativa mediante aposición.....	44
4.2. Heteroreformulación .....	50
4.3. <i>Verba dicenci</i> como marcadores pragmaticalizados de intersubjetividad .....	52
5. CONCLUSIONES .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
BIBLIOGRAFÍA .....	62

## 1. INTRODUCCIÓN GENERAL

### 1.1. Metodología y justificación

En los últimos años se han ido desarrollando con un interés cada vez mayor, los estudios pragmáticos, de análisis del discurso y de la conversación aplicados a los estudios de lenguas de corpus sin hablantes nativos vivos con el objetivo de recuperar su trasfondo oral básico a partir de los fenómenos que emergen e las posteriores recensiones escritas. Resulta importante definir este tipo de rasgos en una lengua como el griego antiguo del período clásico, acostumbrados como estamos a reducir su estudio meramente a aspectos sintácticos o gramaticales de los textos escritos sobre la base de ediciones críticas, incluso en géneros cuya dependencia de la oralidad es más que patente como son los diálogos pragmáticos o filosóficos (Verano 2021).

Pese a su actualidad, este tipo de estudios aplicados al griego o al latín que se enfocan a un nivel de análisis superior al de la oración, no son tan recientes y se incluyen en lo que tradicionalmente se ha dado en llamar, a falta de mejor Musa, "Gramática Especial" de Albert Lord, quien la utilizó para referirse al arte verbal empleado por los *guslari* eslavos del sur, los bardos homéricos y otros intérpretes de tradiciones orales, y afirmó que esta "gramática especial" era una adaptación de las prácticas de la conversación cotidiana (Lord 1958: 35-36). Sin embargo, la intuición de Lord requiere de una exploración más profunda, especialmente en lo que se refiere a la adaptación de la conversación cotidiana y que no quede circunscrita a los rasgos orales de la muy convencionalizada poesía épica homérica, en la que aparecen combinados. Por ello, en el fondo de este trabajo está la idea de explorar la relación entre la gramática especial de las tradiciones orales y la literatura con raíces en la tradición oral extraídas de la conversación cotidiana, así como el recurso a otras disciplinas (lingüística cognitiva, análisis de la conversación, filosofía del lenguaje, etc.) que tienen que ver directamente con las reglas internas del diálogo.

Con estos nuevos enfoques metodológicos, los géneros literarios que han sido castigados por la tradición más antigua, como los diálogos (filosóficos o ficcionales) o las partes dialogadas del drama ático se han visto beneficiados en las últimas décadas por el desarrollo de estas nuevas teorías lingüísticas centradas en la dimensión conversacional y pragmático-discursivo de la lengua y que no reducen sus análisis a una mera descripción de "sintaxis textual". De esta forma, se pueden detectar usos de la lengua empleada en los diálogos que caracterizan a este género concreto (que tiene un componente

conversacional enorme) que no se habían podido estudiar hasta el momento adecuadamente en su contexto original de uso, por no tener en cuenta debidamente las funciones pragmáticas de los textos en las lenguas de corpus.

Debemos tener en cuenta que estos factores pragmáticos a los que nos referimos no tienen solo repercusión directa en la estructura pragmática de la oración y en su configuración segmental mediante el orden de palabras, como tradicionalmente habían sido estudiados, si no que, además, pueden desempeñar funciones en el nivel informativo supraoracional o textual.<sup>1</sup> Estos presupuestos se basan en la estructura jerárquica de la oración, tal como suele ser tratada en ámbitos funcionalistas (Villa y Torrego 2020) que son marcadamente sintactocéntricos. En otras palabras, nuestro acercamiento a los fenómenos lingüísticos quiere superar los límites podríamos decir que tienes por objetivo desentrañar la información extraoracional presupuesto en el contexto del intercambio comunicativo *per se*.<sup>2</sup>

En este trabajo vamos a tratar algunos aspectos centrales de estos estudios pragmáticos aplicados al *Ión* platónico, centrándonos en el ámbito pragmático y conversacional. Para esta tarea, de los múltiples teorías y enfoques que ha salido a la luz en los últimos años y se han aplicado a los datos del griego, pretendemos centrarnos en ciertos fenómenos para tratar de ver cómo y hasta qué punto se recogen en las traducciones aspectos pragmáticos de primer orden, como, por ejemplo, las denominadas posiciones dislocadas extraoracionales denominadas *periferia izquierda* o *periferia derecha* (según el principio de linealidad del orden de palabra), las funciones pragmáticas tradicionales (foco, tópico) y los marcadores del discurso u otros mecanismos asociados a la cohesión discursiva como la hetero-reformulación.

El trabajo seguirá un análisis del *Ion*, con la pretensión de estudiar en específico los fenómenos pragmáticos, discursivos y conversacionales de dicho diálogo. Para ello recurriré al análisis comparado de versiones españolas de ese diálogo.

---

<sup>1</sup> Distinguimos, siguiendo los postulados de la Gramática Funcional en la versión europea de Dik (1997), entre funciones semánticas, sintácticas y pragmáticas. Estas últimas han comenzado a ser objeto de estudios por los lingüistas en décadas bastante recientes, pero son igual, o más, importantes que el resto, ya que fijarse en la pragmática puede darnos nueva información (actúa en el nivel informativo del texto) que no podemos sonsacar con procedimientos sintácticos o semánticos.

<sup>2</sup> No entramos en consideración de la naturaleza real o ficticia de los diálogos platónicos. A los efectos de nuestro estudio basado en las traducciones del español de estos fenómenos este extremo no es decisivo.

La tarea de poner en juego todas estas marcas contextuales para comprobar en qué grado nuestras traducciones del corpus de diálogos platónicos son inadecuadas o imprecisas es un objetivo principal también de esta investigación, pues hemos constatado que, aun siendo muy valiosas en sí mismas y en cierto modo convertidas en clásicos en nuestra lengua, algunas de ellas exigen una necesaria actualización (o al menos una matización contextual) a la luz de los hallazgos de las disciplinas lingüísticas contemporáneas que impulsan esta investigación.<sup>3</sup> En otras palabras, la necesidad de reajustar en sus propios términos un texto fundamental oralizante debe, en la medida de nuestras posibilidades interpretativas, quedar reflejado en la traducción.

En primer lugar, se ha establecido una división del cuerpo del trabajo en dos partes bien delimitadas por los fenómenos de los que se ocupa, En primer lugar, la parte pragmática (sección 3) y la parte conversacional (sección 4). Sobre la pragmática se va a tratar el orden de palabras, donde siempre van a tenerse en cuenta factores de naturaleza pragmática. En este punto, se presta especial atención a los fenómenos de Tópico y Foco. Asimismo, se recogerán ejemplos de dislocaciones del orden de palabras de los constituyentes oracionales (hipérbaton) en las periferias derecha e izquierda. Por último, en la parte pragmática haré una recopilación de los marcadores del discurso, eligiendo los más frecuentes en nuestro diálogo y una vez recogidos (clasificados por funciones) se hará un comentario haciendo hincapié en las funciones pragmáticas que desempeña cada uno de ellos y qué recursos nos parecen más convenientes del español conversacional para recoger aproximadamente los recursos comentados.

En la segunda parte me centraré más detalladamente en un análisis de marcadores conversacionales que tienen que ver, muchos de ellos con la repetición (Verano 2021), entre los que trataremos la hetero-reformulación, el papel pragmático de los *verba dicendi* específicamente en su funcionamiento como marcadores pragmaticalizados<sup>4</sup> y los mecanismos de ejemplificación argumentativa. Cada uno de los ejemplos será ejemplificado con citas del *Ión* al español.

---

<sup>3</sup> Salvador Pons *et al.* (2023) y su escuela valenciana de estudiosos de los marcadores del discurso nos ofrecen un riquísimo material teórico y aplicado para poder enriquecer las implicaciones argumentativas y los rasgos dialógicos en español contemporáneo. Convendría tener estos estudios de referencia a la vista de por parte de los traductores al español de textos dialogados o con un neto componente conversacional.

<sup>4</sup> “Pragmaticalizar” es un neologismo utilizado en la jerga lingüística para hablar de los cambios y evolución de elementos léxicos plenos que acaban siendo sometidos a un proceso de gramaticalización que da lugar a marcadores del discurso u otro tipo de operadores que desempeñan algún tipo de función pragmática. Para una visión teórica de conjunto de estos aspectos, véase Diewald (2011) que entiende la pragmaticalización como la gramaticalización de funciones discursivas.

En lo que se refiere a nuestro análisis de las traducciones del *Ión*, pretendemos aplicar algunos de los conceptos fundamentales del AC al estudio y análisis del *Ión*, con dos objetivos principales de investigación: por un lado, examinar los patrones estructurales de la conversación con el objetivo de comprender mejor las técnicas de composición de los diálogos en los géneros internamente variados de la literatura clásica; por otro, más ambicioso y fuera del alcance de un TFG de estas características, reconocer a través del estudio pragmático de obras literarias, las normas y prácticas conversacionales de la sociedad griega comprobando cómo la enorme distancia que las traducciones escritas que manejamos de este formidable corpus literario de diálogos resultan muy limitadas a la hora de ser traducidas, precisamente porque queda opacada o no del todo representada su propia naturaleza conversacional.

## 1.2. Estado de la cuestión: Pragmática y el Análisis conversacional y discursivo

A la hora de estudiar el orden de palabras hay que tener en cuenta los diversos factores que pueden condicionarlo: las reglas fónicas, sintácticas, semánticas, estilísticas, pragmáticas o textuales que intervienen en la secuenciación marcada de los elementos sintagmáticos. Sin ir más lejos, en la reciente *Sintaxis Griega (2020)* tenemos un capítulo específico dedicado a esta cuestión. Como ya se ha mencionado, los primeros han sido tenidos en cuenta tradicionalmente, puesto que de ellos ya se ocupaba el estudio de la antigua preceptiva Retórica y modernamente de la Pragmática estructuralista que tantos buenos frutos ha dado para sentar las bases de nuestros estudios. Trabajos de referencia en este sentido, se han dedicado principalmente al estudio del orden de palabras distinguiendo el verso de la prosa, a análisis propios de esa gramática “especial” que excede los límites de la predicación o de la oración son, con todas sus limitaciones, Dover (1960) o Matič (2003). En estos trabajos observamos el desarrollo de una concepción lineal del orden de palabras y sus diferentes variaciones respecto al orden lineal.

Por su parte, los estudios centrados en el plano pragmático han empezado hace relativamente poco, como con Fraser (1999) o Bertrand (2010), por citar solo algunos. Las dos funciones pragmáticas más importantes que se han definido en los estudios recientes son las de *Tópico* y *Foco*, aunque el problema terminológico con estas etiquetas

no es menor.<sup>5</sup> Según la referencia de Maquieira (2020: 1105) se puede definir como Tópico «aquello sobre lo que se habla o que constituye el objeto de la conversación». Por otra parte, la función de Foco se define como «aquel elemento de un acto comunicativo que constituye la novedad que el hablante introduce en la comunicación». Estos componentes pragmáticos, serán clave para entender muchas de los análisis conversacionales y discursivos que se hagan sobre marcadores concretos.

Asimismo, la orientación temática y los objetivos de este trabajo parten de la hipótesis de que es posible estudiar las interacciones habladas recreadas y estilizadas en determinadas obras literarias griegas adecuadas, realizando el estudio con las herramientas metodológicas que proporciona el Análisis de la Conversación (en adelante AC). El AC surgió a partir de los trabajos desarrollados por H. Sacks durante las décadas de 1960 y 1970 en la Universidad de California (*Lectures on Conversation*, 1992) y continuados, entre otros, por sus colaboradores E. Schegloff y G. Jefferson, de forma ininterrumpida e influyente hasta nuestros días. Como disciplina, la AC está conectada con la Sociología y, especialmente, con el Análisis Etnometodológico propuesto por S. Garfinkel en la década de 1960, y también está estrechamente relacionada con la Lingüística Textual (Dik 1971).<sup>6</sup>

### 1.3. *Ión* platónico

En lo que se refiere al análisis filológico del *Ión*, como punto de partida y de referencia para este trabajo usaré el comentario de Rijksbaron (2007), que ha sido pionero en este tipo de estudios pragmático-discursivos, ya que, además de presentar un nuevo texto crítico cotejado exhaustivamente con toda su tradición manuscrita, aporta un comentario filológico con una fuerte inclinación lingüística en el que se encarga de definir el tipo de lengua característica de la forma del diálogo y en cómo estos aspectos afectan a la hora de la comprensión y la interpretación del conjunto de la obra y de sus partes constitutivas como si fuera, como dicen algunos modernos estudiosos de la obra platónica, un diálogo “vivo” que se ajusta a las normas universales del intercambio comunicativo y no una

---

<sup>5</sup> Se tratarán con mayor profundidad estos términos, su cronología y su definición en su apartado correspondiente dentro del marco teórico (2.3).

<sup>6</sup> Hay un grupo de investigación que recoge muy bien estas evoluciones. Su sitio web se encuentra alejado e la URL: [Conversation Analysis & Classical Languages \(wordpress.com\)](http://ConversationAnalysis&ClassicalLanguages.wordpress.com)

original reproducción ficticia basada en la conversación real como la *doctrina recepta* tendía a defender (Verano Liaño 2015; 2019).<sup>7</sup>

Se ha elegido este discurso en específico porque parecía adecuado proceder con un análisis de un texto entero en concreto y no un corpus más amplio de diferentes obras que podrían no tener mucho en común. Su asumible extensión, computada en número de palabras (4556), pues pasa por ser el diálogo más corto de todo el corpus platónico, nos ofrece una delimitación suficientemente asumible para observar el comportamiento de algunos de los fenómenos de estos nuevos enfoques pragmático-discursivos de los que venimos hablando y que vienen a completar las viejas descripciones gramaticales, que, con todo, siguen siendo necesarias, para valorar el uso real de la lengua y mejorar nuestra comprensión filológica y global de los textos. Por otra parte, estudiar un diálogo, que presenta mucha más interacciones emisor-receptor entre personajes, resulta mucho más útil que haber elegido cualquier otra modalidad textual, ya que presuponemos que en los intercambios de los participantes de un diálogo de cualquier tipo se espera que se produzca un reflejo de la lengua conversacional.

Complementariamente, creemos que este trabajo puede suponer una buena actualización bibliográfica y teórica del análisis discursivo y conversacional que se viene aplicando al griego en nuestro entorno universitario español.

*Ión* o *De la Poesía* es un diálogo platónico considerado de juventud<sup>8</sup>, en el que se discute la naturaleza de la poesía y de la habilidad de los rapsodas – como lo es Ión –, sobre la cual Sócrates piensa que es una habilidad divina y los aedos son simples canales a través de los que los dioses inspiran – esta idea la trata Platón en otros diálogos como *Fedro* y *Timeo* –. Al igual que el resto de personajes que presenta Platón en sus obras, Ión responde a características que rozan lo estúpido, y no se caracteriza por su inteligencia; esto ayuda a la hora de ensalzar y resaltar la sabiduría de Sócrates que utiliza su fina ironía socrática como hermenéutica fundamental para afrontar la situación.

La estructura del *Ión* sigue, por norma general, el patrón argumentativo-narrativo de los diálogos platónicos, – empezando por tener a Sócrates como personaje principal –, que se puede tipificar de la siguiente forma. La propia estructura del diálogo se vertebra

---

<sup>7</sup> Véase el trabajo clásico de Moore (1965) para un comentario clásico del *Ión* que subraya su “carácter dramático” y su básico carácter oral.

<sup>8</sup> Vamos a abordar el problema cronológico más adelante, en el punto 1.3.1.

en torno a los intercambios que reproducen en el seno del desarrollo del mismo conversaciones reales y que permite que encontremos en él estructuras conversacionales articuladas en el siguiente esquema mínimo:

1. *Introducción* del tema y presentación de los personajes.
2. *Nudo de la conversación*, en el que los personajes discuten sobre el tema presentado en al inicio, aportando cada uno sus propias ideas.
3. *Clímax* del diálogo, o la parte de la conversación en la que se presenta la idea más importante para la obra.
4. *Resolución del tema* presentado, con la intención de llegar a un acuerdo sobre ello. En este caso, suele ser Sócrates quien acaba haciendo, por medio de sus argumentos, que el otro interlocutor esté de acuerdo con su idea.

#### 1.3.1. Problemática sobre la cronología del *Ión*.

La propia estructura del diálogo nos invita a reconocer los componentes dialógicos del mismo. Durante muchas décadas fue una cuestión candente la de la autenticidad de este diálogo, que ya fue resuelta definitivamente por classicistas como W. J. Verdenius (*Mnemosyne*: 1942/3). Es incierta aún hoy en día la fecha exacta en la que Platón escribió el *Ión*. Sobre esta problemática a la hora de clasificar este diálogo en la obra del autor habla Ruipérez (1953)<sup>9</sup>, quien comenta que algunos estudios tratan de resolver este dilema apelando a criterios ideológicos o formales, mientras que otros intentan ir más allá y prefieren llevarlo a un campo más universal – sin tanta posible subjetividad – y deciden fijarse en alusiones a hechos o personajes históricos que puedan aparecer en el texto siguiendo los postulados en principio más fiables de la reconstrucción histórica.

En estas alusiones históricas en el texto se nombra a Heráclides de Clazómenas (541d) como general ateniense, y este nombre se encuentra en una inscripción ateniense – recogida por Dittenberger (*Sylloge Inscriptionum Graecarum*, 1883: 1, 118) – que data de una fecha posterior al 403. Por otra parte, se menciona que Éfeso está bajo el yugo político y militar de Atenas (541c), y con este dato, se ha establecido que debe ser una fecha posterior al 415.

---

<sup>9</sup> Cf. Ruipérez (1953)

Otros filólogos han estudiado los ῥαψωδῶν ἀγῶνα – unos agones musicales celebrados en las Μεγάλα Ἀσκληπιεῖα de Epidauro– (a los que se hace mención en el pasaje 530a) teniendo en cuenta que Sócrates habla sobre ellos como si no estuviera familiarizado, por lo que su introducción tuvo que ocurrir en una fecha cercana a la composición del *Ión*. Para detallar la fecha de estas celebraciones se ha estudiado, sobre todo, la construcción coetánea del templo y el teatro de Epidauro (unas obras que debieron terminar cerca del 395/89), añadiendo a esto que se sabe que coincidían con los Juegos Ístmicos – celebrados cada dos años –, de manera que se puede inferir que la fecha de introducción de los agones pudo ser *ca.* entre el 394 y el 390 a.C. Si juntamos la información de las edificaciones en Epidauro con las alusiones históricas en el texto, se ha llegado a la conclusión de atribuir al *Ión* una fecha entre el 394 y el 391, como cronología absoluta. Esto nos puede hacer establecer algunas orientaciones claras sobre el nivel de lengua coetáneo a ese período.

Es probable que hayan sido esos primeros problemas sobre su autenticidad los que no hayan permitido a los filólogos centrarse en la cronología del *Ión* tanto como en la del resto de diálogos platónicos. De hecho, se consideraba más apremiante la primera cuestión histórica, porque en un enfoque global sobre el estudio de la obra platónica, lo cierto es que no podríamos encontrarle sentido a comenzar un estudio sobre cronología cuando ni siquiera hay certezas sobre su autenticidad.

### 1.3.2. Ediciones del *Ión*.

Todo análisis lingüístico, incluso estos de naturaleza más periférica al núcleo gramatical o al componente léxico de la lengua, no puede hacerse en abstracto, sino que necesariamente debe ir acompañado de un profundo estudio filológico sobre el estado y transmisión del texto que se está trabajando. A este propósito, se sabe que la primera edición impresa (*editio princeps*) del *Ión* platónico fue publicada en 1513 por Aldo Manucio en Venecia. En cuanto a la tradición textual del diálogo, resulta difícil y poco probable, desde un punto de vista metodológico, pensar que las ediciones de la actualidad han podido partir desde un solo texto definitivo escrito por Platón en un momento concreto. Como es natural en los procesos de transmisión y especialmente en autores tan canónicos como Platón, lo más posible es que este tipo de textos estuvieran en un constante estado de cambios (cambios que pudieron ser introducidos por los propios pupilos de Platón, como ocurrió paralelamente con la obra de Aristóteles, o por él mismo

posteriormente o por la complejísima transmisión manuscrita.<sup>10</sup> West, gran experto en crítica textual, da en el clavo al hacer esta elocuente observación a propósito de estos cambios que: «it is the task of an editor to try to establish what the author originally wrote» (West 1973: 4)<sup>11</sup>.

En su comentario, Rijksbaron (2007: 14-42) dedica un apartado en la introducción para hablar sobre algunos rasgos característicos propios de la edición del *Ión* que utiliza. Por ejemplo, la gramática de las segundas personas del singular temáticas de indicativo en voz media, en las cuales presenta un alargamiento en la terminación: se observa la forma γίγνηι en lugar de γίγν-ει. Esta es una variación lo suficientemente llamativa como para comentar las posibilidades del porqué de su introducción en esta edición

### 1.3.3. Traducciones del *Ión*.

Para este trabajo me voy a apoyar, principalmente, de dos traducciones en castellano de este *Ión* platónico de dos de las principales editoriales de dedicados al mundo clásico de forma más profesional en nuestro país: Gredos (Gr.) y Alianza (A)<sup>12</sup> y la más reciente de J. Aguirre del sello Plaza y Valdés (P. y V.); A partir de estas dos versiones voy a traducir los pasajes elegidos en cada apartado y establecer pequeñas comparaciones entre ambas, relacionadas con el aspecto pragmático y conversacional y hasta qué punto y mediante qué tipo de recursos estos dispositivos de información pragmática tan relevantes para la organización del discurso se reflejan la traducción al español.

En concreto el célebre Emilio Lledó Íñigo, en la introducción específica del *Ión* de la edición de Gredos, afirma contundentemente que era una obra de juventud de Platón y la sitúa entre 394-391 a.C. También establece que de los más de veinte manuscritos que se conservaron, cinco son los que se han usado para las ediciones posteriores. Esta traducción de Gredos, realizada por Calonge Ruiz, Lledó Íñigo y García Gual, sigue la edición crítica oxoniense de J. Burnet (1900-7).

---

<sup>10</sup> Un estado de la cuestión exhaustivo de la transmisión textual del conjunto de la obra platónica lo podemos encontrar en Dickey (2006: 46-49).

<sup>11</sup> Para saber más sobre la crítica editorial y lo que supone a la hora de nuevas ediciones de un texto antiguo (por ejemplo, la importancia de los signos de puntuación, que suelen ser una decisión del editor o del copista y tienden a variar) puede ser interesante tener en cuenta *Textual Criticism and Editorial Technique Applicable to Greek and Latin Texts*, (1973) ed. B.G. Teubner.

<sup>12</sup> De aquí en adelante me referiré a las editoriales con abreviaciones, de forma que resulte una lectura más sencilla y menos repetitiva; usaré Gr. Para Gredos y Al. Para Alianza.

En Alianza Editorial, tanto la traducción como la introducción son de Pérez Martel, que sigue, al igual que Lledó, la edición de Burnet; y, a mayores, al ser posterior a la de Gredos, se apoya tanto en su traducción del diálogo, como también en otra versión al castellano de Ruiz Díaz (1979, Buenos Aires)<sup>13</sup>.

## 2. MARCO TEÓRICO

### 2.1. Orden de palabras

Como hemos dicho, Uno de los campos de estudio que la pragmática histórica aplicada a las lenguas clásicas siempre tiene que entrar a valorar y a estudiar es el orden de palabras. Más allá de enfoques retoricistas propios de otras épocas, este fenómeno tan central hasta hace poco tiempo ha sido tradicionalmente un aspecto poco estudiado en el ámbito de la lengua griega. Según Crespo (1981)<sup>14</sup> esto ha podido deberse a varias razones, como, por ejemplo, que el orden de palabras en griego antiguo haya sido determinado de forma demasiado superficial o preteórica como «libre» o inmotivado por la tradición o pensar que el orden respondía a criterios meramente estilísticos, como recopila en su capítulo monográfico sobre el asunto Maquieira (2021).

Es importante partir de que en el orden de constituyentes de la oración griega, los elementos no se ordenan de forma arbitraria, sino que existe un orden considerado habitual en orden de mayor frecuencia de uso que otros patrones y que este orden obedece a criterios pragmáticos o discursivos de muy diverso alcance y naturaleza. Aplicando parámetros tipológicos, se puede determinar que hay ciertos sintagmas y estructuras que tienen cierta regularidad a la hora de situar los elementos a nivel sintagmático o paradigmático.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> Aunque solo usaré mayoritariamente las dos traducciones principales (Gredos y Alianza), la obra de Ruiz Díaz, A. (1979), estará citada también en la bibliografía junto con las otras dos, ya que la edición de Pérez Martel la consulta. Al igual, he incluido, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía final, la edición del texto de Burnet, que, aunque no la haya consultado como tal, es la base de todas las traducciones al español.

<sup>14</sup> Un enfoque clásico sobre el orden de palabras se encuentra en Crespo (1981). Este artículo es un buen estudio de referencia sobre el orden de palabras, aunque no he utilizado demasiada información porque se centra mucho en criterios léxicos más que propiamente pragmáticos.

<sup>15</sup> A este respecto, son bien conocidos los usos predicativos o atributivos de ciertos adjetivos que expresan propiedades no inherentes de las entidades a las que se refieren como sucede con μέσος, ἄκρος, μόνος, etc. Sin embargo, estos elementos, ampliamente representados en la lengua,

El problema principal sobre la existencia de un orden de palabras más o menos establecido en griego antiguo se basa en el principio determinante de los factores que determinan un orden concreto de los elementos. En principio, las causas que pueden propiciarlo pueden ser fónico-prosódicas (clíticos, leyes métricas, etc.), sintácticas, semánticas, estilísticas, pragmáticas o textuales. Los primeros factores como condicionantes de un orden de palabras fijo han sido estudiados desde hace años, poniendo de ejemplo al ya citado Dover (1960) como trabajo seminal – se centra más en factores semánticos y sintácticos –, en cambio, las reglas pragmáticas y textuales aplicadas a la periferia oracional (focalizaciones, topicalizaciones, etc.) solo recientemente han comenzado a estudiarse, como Fraser (1999) y sobre todo Matič (2003), quien ofrece una tipología de focos y tópicos y también la posición de los marcadores discursivos. Podría decirse, pues, que el orden frecuente, o neutro, es el que sigue las reglas fónicas, sintácticas y semánticas, y el menos frecuente es aquel que sigue los factores pragmáticos o estilísticos, que pueden llegar a alterar el orden neutro de una palabra (énfasis).

El principal problema de estas supuestas reglas sobre el orden de palabras es que existen más excepciones que casos que las cumplan, es precisamente por esto, por lo que se conoce el griego como una lengua de orden «libre» (Fraser 1999), lo cual no quiere decir que las palabras no tengan orden estipulado o aparezcan de manera aleatoria, sino más bien indica que más que reglas podríamos estar hablando de tendencias estadísticas que nos dan un tipo de información presupuesta y situada al nivel de su posición en la interacción, y que, según el contexto, encontramos tendencias hacia un orden determinado u otro<sup>16</sup>.

## 2.2. Los componentes extraoracionales: periferias derecha e izquierda

Los componentes extraoracionales<sup>17</sup> – Kaltenböck (2016) los llama elementos parentéticos – son elementos colocados en un extremo de la oración que no desempeñan papeles sintácticos ni semánticos dentro de ella<sup>18</sup>. En este ámbito extraoracional se

---

<sup>16</sup> Cf. Devine y Stephens (2019) constituyen el trabajo más exhaustivo sobre la correlación entre prosodia y orden de palabras.

<sup>17</sup> Dick (1997) inicia estos estudios, denominando a estos elementos como “Extra-clausal components” y dice que se caracterizan por tener una relación sintáctica menor que la que poseen el resto de elementos de la oración. Si bien es cierto que Dick no lo relaciona con el griego, este tipo de estudios han sido relacionados y aplicados al griego por Bakker, Allan o Ruiz Yamuza posteriormente.

<sup>18</sup> Entre los segmentos aislados entre pausas se engloban unos elementos que rompen con la linealidad discursiva y tienen la función de introducir un nuevo acto de habla.

engloban los elementos de periferia derecha, de periferia izquierda y los incisos o paréntesis. Actualmente están de acuerdo autores como Dick (1997) y Fuentes (2015) en que estos elementos se definen por la presencia de rasgos como:

- a) Están separados de la oración por una pausa, no entran dentro de la unidad de entonación.
- b) No son esenciales en la estructura interna de la oración.
- c) La estructura interna de los constituyentes se ajusta poco a las leyes gramaticales.
- d) Mayoritariamente sus funciones son pragmáticas.

Siguiendo a Kaltenböck *et al.* (2016)<sup>19</sup> las funciones de estos elementos pueden ser relacionadas con ciertos dominios del discurso: la organización del texto (funciones de especificación y reformulación), la expresión de las actitudes del hablante (opiniones), interacción entre el hablante y el oyente (saludos y vocativos), configuración del discurso (cómo se produce el acto comunicativo) y la determinación de las fuentes de información. La parte controversial de esta clasificación de funciones es que pueden solaparse y pertenecer a distintos dominios depende del enfoque que se las dé, pero todas ellas tienen en común ser objeto de estudio del análisis discursivo y conversacional, que, excede, pero en parte caen dentro de los estudios generales de la pragmática, circunscribiendo los fenómenos a las etiquetas de periferia izquierda y derecha. Emilia Ruiz Yamuza (2015)<sup>20</sup> propone unas tablas muy clarificadoras sobre el ámbito de las periferias, las funciones que desempeñan en cada uno y los marcadores lingüísticos correspondientes.

Para la periferia derecha se ha propuesto esta intrincada predilección de ámbitos temáticos, funciones discursivas y marcadores lingüísticos concretos que sintetizamos en la siguiente tabla siguiendo a Ruiz Yamuza:

ÁMBITO	FUNCIÓN	MARCADOR LING.
INFORMACIÓN	Refocalizar Corrección/reformulación del Tópico Comentario	Sintagma nominal Oraciones relativas Participios absolutos

<sup>19</sup> Dick (1997) fue el primero en intentar fijar una clasificación, estableció funciones en relación con: la interacción entre el hablante y el oyente, la especificación de actitudes, la organización del discurso y su ejecución. Fuentes (2012) es quien posteriormente introduce avances en este tema que no entran en los estudios de Dick (1997). Ruiz Yamuza (2015), a quien estamos usando como referente sobre este tema, utiliza la clasificación de Fuentes añadiendo ciertas actualizaciones.

<sup>20</sup> Cf. Ruiz Yamuza (2015: 513). El artículo trata con gran profundidad ambas periferias y hace hincapié en las funciones que desempeñan con buenos ejemplos.

	Progresión temática Información adicional	
ORGANIZACIÓN INTERACTIVA	Interacción hablante/oyente Presencia del hablante	Vocativos Imperativos Preguntas Subordinadas enunciativas
ESTABLECIMIENTO DEL MARCO	Circunstancias Ámbito	Participios concertados y absolutos
MODALIZACIÓN	Epistémica Actitudinal	Adverbios Participios Oraciones de relativo

Tabla 1: funciones y marcadores lingüísticos en la periferia derecha

En la periferia derecha corresponden funciones relacionadas con la focalización y las estructuras relacionadas con ella, también pueden funcionar como mecanismos de corrección y precisión; o, elementos expansivos, para añadir información adicional.

Para la periferia izquierda, basándonos en Ruiz Yamuza (2015: 534), efectuamos un resumen sintético articulado sobre el mismo tipo de parámetros que afectan a estas posiciones de la oración tan ricas en matices comunicativos y conversacionales:

ÁMBITO	FUNCIÓN	MARCADOR LING.
INFORMACIÓN	Es un tema que introduce un Tópico nuevo o uno retomado	Nominativos, Acusativos, Genitivos. Infinitivos Antecedentes de relativo
ORGANIZACIÓN DISCURSIVA	Conectores Organizadores	Adverbios Marcadores discursivos Sintagmas preposicionales Conjunciones
ESTABLECIMIENTO DEL MARCO	Circunstancias Ámbitos	Genitivos absolutos Participios concertados Adverbios
MODALIZACIÓN	Epistémica Actitudinal Sobre el enunciado	Adverbios
ORGANIZACIÓN INTERACTIVA	Interacción hablante/oyente Presencia del hablante Enunciación: Marco	Vocativos Fórmulas de interpelación Subordinadas de enunciación

Tabla 2: funciones y marcadores lingüísticos en la periferia izquierda

Los elementos de periferia izquierda funcionan como temas, que pueden o no, expresar el marco de la oración, y, además, pueden desempeñar funciones de cohesión. En esta periferia se engloban también las macrofunciones relacionadas con las interacciones entre el hablante y el oyente.

### 2.3. Tópico y Foco

Los conceptos de Tema y Rema – *topic/comment* en inglés – se remontan a Platón y Aristóteles (quienes lo designan en su momento como ὄνομα y ῥῆμα), y evolucionó hasta referirse al sujeto y al predicado. Más tarde, Gabelentz (1868) introduce en el siglo XIX la terminología ambigua de «sujeto psicológico» y «predicado psicológico» – correspondiente a las nociones de Tópico y Foco, respectivamente – y establece diferencia con el antiguo sujeto gramatical (ya se observaba que el sujeto gramatical no coincidía con el sujeto lógico o discursivo). Este sujeto psicológico, siguiendo a Gabelentz (*ibid.*), constituye «el objeto del discurso», es decir, el elemento sobre el que se quiere poner la atención del oyente. La primera vez que usa la terminología de Tema y Rema fue a principios del siglo XX, por el lingüista de la Escuela de Praga<sup>21</sup> Vilém Mathésius.

Tras la Escuela de Praga, las corrientes lingüísticas que tuvieron más importancia fueron el generativismo, hacia la segunda mitad del siglo XX, y el funcionalismo, que surgió como alternativa al primero sobre la década de los 70. El generativismo tiene como máximo exponente a Noam Chomsky<sup>22</sup>, quien aplica los conceptos de Tópico – Tema – y Comentario. El funcionalismo, contemporáneo al descriptivismo americano de Bloomfield – ambas corrientes inspiradas y en cierto modo herederas de forma opuesta del estructuralismo de Saussure –, concibe la lengua como un instrumento de comunicación social, por lo que cumplen las funciones pragmáticas una posición de relieve:

La lengua, producto de la actividad humana, comparte con tal actividad su carácter teleológico o de finalidad. Cuando se analiza el lenguaje como expresión o como comunicación, la intención del sujeto hablante es la explicación que se presenta con mayor naturalidad. Por esto mismo, en el análisis lingüístico, debe uno situarse en el punto de vista de la función. Desde este punto de vista, *la lengua es un sistema de medios apropiados para un fin*. No puede llegarse a comprender ningún hecho de lengua sin tener en cuenta el sistema al cual pertenece. (B. Trnka et al 2002: 30-31).

---

<sup>21</sup> La Escuela de Praga se centra sobre todo en el aspecto sociocomunicativo del lenguaje, y trata sus funciones en ese ámbito, Vilém Mathésius es una de las personalidades más destacables. Un artículo muy interesante para consultar más sobre esta escuela es Pérez-Simón (2021).

<sup>22</sup> Chomsky (*passim*), sin embargo, defiende la idea del carácter innato del lenguaje, por lo que el generativismo y su gramática se centran en estudiar los procesos mentales que se llevan a cabo en el ser humano para llegar al lenguaje.

Para citar en el trabajo alguna referencia de estudios españoles, Gutiérrez denomina al concepto de tema como función de marco o Tópico, siguiendo a autores como Dik, y dice de él que “introduce una nueva entidad a la que la predicación subsiguiente va a hacer referencia” (Dik 1978: 173 *apud* Gutiérrez 1997: 41). Según Gutiérrez, el Tópico puede identificarse por la separabilidad, una característica formal muy importante que él mismo le atribuye. También establece una triple dimensión (1997: 58)<sup>23</sup>: sintáctica, semántica e informativa características de esta función pragmática:

Por su parte, sobre la función del Foco dice Gutiérrez (1997: 34):

Su propósito comunicativo suele ser el de llamar la atención del receptor con el fin de vencer en éste una predisposición contraria o simplemente de subrayar su importancia en el proceso informativo. El foco es, pues, una función informativa. Por un lado, no altera la visión representativa de la secuencia, y, por el otro, constituye una llamada de atención al interlocutor con el fin de que advierta la carga semántica de una magnitud.

#### 2.4. Marcadores discursivos

Existen mecanismos para introducir segmentos de información interaccional que sirve para introducir argumentaciones (Anscombe 1981) de forma explícita, como puede ser, por citar a los más usados el uso de conectores y la cohesión léxica. Los conectores tienen una función básica que es relacionar dos partes del discurso – ya sea a nivel oracional o textual – e indican la conexión semántica y la orientación pragmática y argumentativa de los componentes. Entre estos conectores podemos encontrar los adverbios conjuntivos, que, a diferencia del uso habitual de los mismos, tienen una connotación relacional y, en general, los marcadores discursivos (mecanismos de cohesión que pueden desempeñar diferentes categorías gramaticales).

En estos años se ha suscitado un gran interés por los marcadores discursivos y el estudio de su naturaleza y funcionalidad. Llamamos marcadores del discurso a palabras o locuciones que no tienen una función sintáctica específica, y, en su mayoría, suelen ser formalmente invariables. Estas locuciones se encargan de aportar cohesión y coherencia al texto y ayudan a la interpretación de la estructura interna del mismo.

---

<sup>23</sup> Recomiendo la lectura de Gutiérrez (1997) para ahondar más sobre la terminología de Tópico y Foco y sus funciones en cuanto a la comunicación, lo menciono en el marco teórico porque considero que es un estudio bien trabajado, fácil de entender y no demasiado antiguo sobre la cuestión, pero teniendo en cuenta que versa sobre la lengua española y no sobre la griega, como mi trabajo, veo conveniente mencionarlo en la sección teórica.

Según el capítulo dedicado a estos marcadores discursivos en la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* por Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4057):

Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables que no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional (son, pues, elementos marginales) y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.

Hoy en día, los marcadores discursivos son un ámbito lingüístico sólido, aunque algunas cuestiones como la categoría en la que se pueden clasificar es aún un objeto de discusión, lo cierto es que detrás de su estudio hay ya una base teórica muy amplia con numerosos estudios que abarcan áreas muy amplias y diversificadas de la pragmática y el discurso.<sup>24</sup> Si bien es cierto que la mayoría de ellos se han realizado respecto a lenguas modernas, y, en el momento de llevarlas al griego antiguo han surgido ciertas problemáticas en cuanto a la conciliación de los nuevos estudios con la tradición gramatical que todavía es la dominante en los trabajos clásicos del estructuralismo. De hecho, la tradición gramatical, lingüística y pragmática griega ya había prestado una importante atención al estudio de las llamadas partículas (las *particulae* según la tradición gramatical latina), y su clasificación y funcionalidad, tal como eran concebidas en las descripciones, no casaban bien con la nueva categoría de los marcadores discursivos (Denniston 1954). Pese a este recorrido en el estudio de las partículas, contamos con algunos factores que no se recogían, y es ahí donde entrarán los enfoques pragmático-lingüísticos, la cohesión y la coherencia.

Con el amplio caudal antiguo<sup>25</sup> de estudios sobre esta parte periférica de la gramática que suponen las partículas concebidas al mod clásico es indudable que se parte con una base importante, pero esta condición presenta un problema relacionado con la presión que supone tener una tradición muy antigua a sus espaldas, y con un gran peso en los estudios posteriores y esos enfoques tradicionales puede que no sigan las mismas teorías trazadas por los nuevos estudios. De esta forma, las nuevas teorías deben

---

<sup>24</sup> Entre los más completos estudios sobre este tema se puede destacar el que hacen Loureda Lamas y Acín (2010) sobre los marcadores discursivos en español, que toca las líneas de investigación más importantes en marcha actualmente.

<sup>25</sup> La tradición del estudio de partículas empieza con la *Doctrina Particularum Linguae Graecae* de Hoozeven (1769), y tienen su cenit con la obra de Denniston *The Greek Particles* (1954), será posteriormente a estos estudios cuando comience el estudio de los marcadores discursivos y la intención de relacionar estas obras de tradición con las nuevas.

acoplarse a los estudios anteriores, complementándose así con los conceptos ya consolidados sobre estos elementos que presenta la tradición más dependiente de categorizaciones morfológicas para elementos que se encuentran obviamente en un nivel periférico de la oración.

### 2.5. *Verba dicendi*

Por otro lado, se pueden considerar marcadores discursivos a los llamados *verba dicendi* (Vives Cuesta 2024) – verbos de comunicación – que, por su propia semántica, siguen procesos de gramaticalización (pragmaticalización) hasta llegar a poder ser considerados auténticos marcadores de cohesión o de organización del discurso. El frecuente uso discursivo de este tipo de verbos los acaba predisponiendo a asumir ciertos roles pragmáticos, que, por ende, llevan aparejados cambios sintácticos y semánticos, que implican cambios y gramaticalizaciones hasta generar nuevas funciones discursivas desprovistas de su contenido léxico-sintáctico natural. Estas funciones pragmáticas son el resultado de resaltar los procesos de intersubjetivización<sup>26</sup> que se dan en el marco de conversaciones animadas – porque son verbos que permiten al hablante introducir información subjetiva en el discurso –, y que, como en el caso que nos atañe, son muy frecuentes a la hora de organizar los turnos de una intervención en el marco de un diálogo. Los *verba dicendi* en este orden de la intersubjetividad permiten, por ejemplo, que el hablante no se vea tan comprometido con la veracidad de la proposición.

En particular, un grado alto de pragmativcalización por medio de la intersubjetividad se encuentra en los valores atribuidos a las formas imperativas λέγε y εἶπέ han suscitado una gran atención, especialmente en relación con las diferencias de uso de las raíces de aoristo y presente. En cuanto a su aparición en los diálogos de Platón, una lectura atenta del corpus produce una variedad de casos diferentes, una gran mayoría de los cuales se pueden ordenar a grandes rasgos en dos prototipos, a saber, el ilustrado por los dos ejemplos enumerados en (1-2), y el que se muestra en (3):

(1) {ΣΩ.} Λέγε δή μοι- μανθάνεις που παρὰ Θεοδώρου γεωμετρίας ἄττα.

{ΘΕΑΙ.} Ἔγωγε.

---

<sup>26</sup> Se habla de *intersubjetividad* cuando los signos lingüísticos representan los hechos de la realidad externa (objetivos) desde la perspectiva de la consideración subjetiva del hablante. En un contexto de conversación animada hay una tendencia marcada y omnipresente por las interpretaciones subjetivas que puede llevar a procesos de subjetivación.

SÓCRATES: “Ahora dime; supongo que habrás aprendido algo de geometría con Teodoro”.

TEETETO: “Sí”.

(2) {ΚΑΛ.} **Εἰπέ μοι**, ὃ Χαιρεφῶν, σπουδάζει ταῦτα Σωκράτης ἢ παίζει.

{ΧΑΙ.} Ἐμοὶ μὲν δοκεῖ, ὃ Καλλίκλεις, ὑπερφυῶς σπουδάζειν- οὐδὲν μέντοι οἶον τὸ αὐτὸν ἐρωτᾶν.

CALÍCLES: Dime, Queréfono, ¿Sócrates va en serio con esto, o sólo bromea?

QUERÓFONO: En mi opinión, Calícles, prodigiosamente en serio; aun así, no hay nada como preguntarle.

(3) {ΣΩ.} Αὐτὰ μὲν τὰ ῥήματα εἰπεῖν οὐκ εὐπετές- ὡς δὲ δεῖ γράφειν, εἰ μέλλει τεχνικῶς ἔχειν καθ' ὅσον ἐνδέχεται, λέγειν ἐθέλω. (Pl. *Phdr.* 271c 3)

{ΦΑΙ.} **Λέγε** δῆ.

SÓCRATES. “No es fácil decir las expresiones exactas que deben emplearse; pero diré cómo debe escribirse, si se quiere hacerlo, en lo posible, de un modo verdaderamente artístico”.

FEDRO: “Ponte a contarle, entonces”.

Un primer análisis revela algunos rasgos sintácticos, semánticos y pragmáticos asociados a cada tipo principal. Así, los casos semejantes al mostrado en (2) suelen albergar la forma imperativa como elemento principal o único del giro en uso absoluto que de alguna manera neutraliza la mayor parte de los rasgos sintácticos. A lo sumo, los verbos pueden ir acompañados de partículas (*λέγε δῆ*), adverbios (*λέγε μόνον*) o, en pocos casos, de una indicación del tema (*λέγε τίνα*), siempre referido a un dato fácilmente recuperable del contexto inmediatamente anterior. Por otra parte, son más frecuentes las instancias que muestran marcos sintácticos absolutos o que presentan elipsis muy marcadas que las que tienen constituyentes explícitos. Las formas son -exclusivamente- las de la raíz del presente. En cuanto al significado de tales instancias, se ha descrito como fórmulas, invitando al interlocutor a empezar a hablar o a continuar con su discurso previamente iniciado.

Por otro lado, instancias similares a las enumeradas en (2 a/b) muestran formas imperativas incrustadas en giros más amplios. Los marcos sintácticos suelen ser más copiosos que los del prototipo anterior: los objetos indirectos suelen ser explícitos (*μοι*) dando un giro intersubjetivo y los imperativos suelen ir seguidos (menos frecuentemente precedidos) de preguntas que se erigen en sus complementos. Sin embargo, presentan un amplio espectro de rasgos pragmáticos propios de integración sintáctica, con tendencia a abandonar el entorno circunscrito por la oración y convirtiéndose en constituyentes extraclásales, parentéticos y periféricos en los términos anteriormente explicados. En

tales casos, suelen situarse en el llamado margen izquierdo del enunciado. Tanto los temas de presentes (λέγε) como los aoristo (εἶπέ) parecen ser igualmente productivos en este prototipo, aunque el aoristo es más frecuente. A pesar de la posibilidad de que se perciban algunos rasgos semánticos relacionados con el aspecto en casos concretos, en la mayor parte de las instancias de este prototipo no hay diferencias aparentes entre el uso de otro tema aspectual. Los dos modelos descritos no cubren la totalidad de los usos de λέγε y εἶπέ en el corpus platonium, pero están detrás de un gran número de instancias.

El primer prototipo, ilustrado en (1-2) comprende la mayoría de los usos de εἶπέ y la mayor parte de los de λέγε. El segundo, mostrado en (3), también está bien atestiguado. Bajo la etiqueta de otros usos se encuentran una serie de casos que no encajan en ninguna de las dos categorías. Esos casos, por interesantes que sean, quedan fuera del ámbito de interés de esta investigación. El objetivo de este estudio no es ofrecer una relación exhaustiva de los valores pragmáticos de cada instancia de λέγε y εἶπέ en la lengua de Platón; se trata, en cambio, de comprender más profundamente las principales tendencias de uso representadas por los prototipos destacados, añadiendo a los parámetros de descripción antes mencionados en la teoría uno procedente de la propuesta metodológica del AC. A saber, consideraré el papel de los contextos pragmáticos que podemos reconstruir en los que se sitúan los imperativos dentro de la estructura de organización secuencial que subyace a los intercambios conversacionales desplegados en algunos ejemplos del *Ión* (Verano en prensa).

Muchos de sus usos pragmáticos tienen que ver con el fenómeno de la recapitulación (Verano 2015). Es decir, se usan los *verba dicendi* para introducir una paráfrasis. Verano (en preensa) apunta también en su trabajo a que estos imperativos pueden tener usos textuales como la estructuración del discurso o presentar los turnos de habla. En estos casos, el verbo aparece de forma aislada como respuesta expresando estar de acuerdo con la proposición anterior, y queriendo dar pie a continuar con la línea discursiva que se ha seguido, siguiendo un proceso muy similar al que se recoge aquí:

<i>Conceptual meaning</i>	<i>Pragmatic maker</i>	<i>Discourse maker</i>
<i>Lower degree intersubjectivity</i>	<i>Higher degree intersubjectivity</i>	

Tabla 3: gradualidad hacia la intersubjetividad y correspondencia con las funciones pragmáticas y metadiscursivas de los imperativos.

Otros autores, como López Romero (2021), tratan también el uso parentético de los *verba dicendi* en imperativo, teniendo por verbo parentético la concepción de Scheider *et al.* (2015: 3)<sup>27</sup>, es decir, constituyentes formados por un verbo o un elemento principal que lo es y que se pueden encontrar en cualquier posición del enunciado de forma móvil, porque aportan una interpretación más tocante al discurso que al propio contenido conceptual de lo que se expresa. Es común el uso parentético en enunciados interrogativos, esta vinculación existe porque los verbos de lengua en imperativo explicitan el efecto perlocutivo que el hablante quiere conseguir; por lo tanto, con esta connotación, siempre actúan en el plano de interacción hablante/oyente.

A la vista de su comportamiento en interacción, es por tanto legítimo preguntarse si los imperativos del tipo *λέγε/ειπέ* siguen los criterios de gramaticalización propuestos por Zakowski (2014) y que su “pragmaticalización” (*vid. supra*) en realidad podría suponer estar gramaticalizado por completo. Por ejemplo, en cuanto al rasgo de la fosilización, se presenta como impedimento la movilidad que sigue teniendo el dativo como constituyente argumental obligatorio o la disposición de las partículas entorno a la forma. El estudio concluye planteando que el hecho de que la forma *ειπέ μοι* actúe en un eje hablante/oyente es intrínseco a la semántica propia del verbo, porque los imperativos de lengua (parentéticos o no) ya expresan ese efecto perlocutivo. Entonces, esa relación que se establece con el oyente no es solo fruto de una futura gramaticalización del verbo, sino que es algo propio del significado del verbo de habla.

Al margen de los usos de “imperativo pragmático” observados, según Vives Cuesta (2024) se distinguen otras dos funciones pragmáticas menos marcadas, pero no por ello alejadas del valor, también asociadas al uso de los *verba dicendi*. Se detecta una función reformulativa en la primera persona del singular (*λέγω*); una función marcadamente intersubjetiva en construcciones parentéticas o periféricas en la segunda persona del singular del tipo *ὡς λέγεις*.

Podemos afirmar, pues, que los *verba dicendi* adquieren funciones y usos pragmáticos en contextos textuales y discursivos, que pueden culminar con una pragmaticalización total del verbo, o, al menos, con una adición semántica añadida a su

---

<sup>27</sup> Para aclarar la definición de elemento parentético remitiré también a Scheider *et al.* (2015), que lo definen como un elemento con independencia sintáctica, libertad posicional, significado no restrictivo y una estructura elíptica. Dik (1997: 383) también los menciona, pero en su caso como elementos meramente extraoracionales que deben situarse en posición media en el orden de palabras. Fuentes (2018) tiene la misma concepción que Dik, una situación medial, pero añade que solo se da en enunciados.

significado original; De esta forma, se añaden siempre, a las funciones propias habituales, funciones pragmáticas e ilocutivas (conversacionales); pero no se puede olvidar que el proceso de gramaticalización es progresivo, y podemos encontrar ejemplos de la forma no del todo gramaticalizada cumpliendo ese tipo de funciones igualmente.

## 2.6. Reformulación: mecanismos de hetero-reformulación y mecanismos de ejemplificación argumentativa

La repetición es intrínseca a todo proceso comunicativo. En términos de reformulación (considerando la repetición en este grupo de fenómenos), según introduce Rodrigo Verano en su tesis doctoral (2014), se entiende por ello el hecho de que el hablante vuelva sobre sus propias palabras para expresar de otra manera lo que acaba de decir. El interés por el estudio de la reformulación ha florecido – al igual que otros fenómenos que ya he mencionado del ámbito pragmático-conversacional y comunicativo – en la lingüística más reciente de las últimas décadas. La reformulación – que puede verse como un mecanismo de autorreflexión lingüística subjetiva – entra dentro de la estrategia de formulación, que tiene la función de reorganizar la información del discurso e intentar solventar posibles problemas de comunicación que puedan ir surgiendo a lo largo de la conversación, de tal manera que se puede introducir una versión nueva de algo dicho anteriormente, pero que resulta una mejor opción para el hablante.

Llevar a cabo esta reformulación implica la existencia de un marco interpretativo<sup>28</sup> que hace que el hablante no transforme el segmento de partida más allá del umbral de “distorsión”<sup>29</sup> que ya se ha asociado a la nueva fórmula del discurso correctora. De esta manera, el interlocutor puede interpretar el segmento reformulado como una variación del de partida, y no como uno distinto (implicaría reconocer A' como reformulación de A). La reformulación se basa en experiencias comunicativas cotidianas de reconsideración funcional. Según Fillmore y Atkins (1992:76): “A word's meaning can

---

<sup>28</sup> Se entiende el “marco implícito” como el conocimiento compartido implícitamente entre los interlocutores que subyace a una conversación. Las experiencias discursivas anteriores también forman parte del conocimiento general de base que los hablantes aportan al intercambio comunicativo. (Lee 2001, 190)

<sup>29</sup> Entendiendo “umbral de distorsión” como el espacio variable de interpretabilidad entre los segmentos discursivos implicados en la reformulación, que está sujeto a límites también variables de aceptabilidad en la idea de que no toda reformulación es inmediatamente percibida por parte del receptor del mensaje como idéntica referencialmente al rasgo anterior (Fuchs 1994).

be understood only with reference to a structured background of experience, beliefs or practices, constituting a kind of conceptual prerequisite for understanding the meaning”.

Siguiendo a Verano (2016:172), la repetición repercute en todos los niveles del lenguaje, pero en este caso, aunque pueda extrapolarse y estudiarse en más, nos interesa la repetición a nivel discursivo. Define la repetición discursiva como “la reduplicación formal total o parcial de un segmento del discurso propio o ajeno llevada a cabo intencionalmente por el emisor de un enunciado determinado”.

Carla Bazzanella establece una clasificación de las funciones de la repetición, en particular las discursivas, que son las que nos atañen; hace tres grupos de funciones<sup>30</sup>: las textuales, las argumentativas y las interactivas. En los diálogos no podemos hacer una separación entre la forma dialógica y el trasfondo comunicativo en el que se produce la interacción entre los hablantes, por lo que, teniendo en cuenta este formato y que los diálogos presentan las características de una conversación, cuando aparezca la repetición mayoritariamente lo que esperamos es que esta desempeñe una función interactiva. En terminología del AC, a la conocida como “hetero-reformulación”, la denomina estructura diafónica, en el sentido de que el hablante repite un segmento de su interlocutor y lo reformula.

En el espectro de la reformulación encontramos como el fenómeno más habitual el de la *ejemplificación* (Verano 2016). Es este un recurso discursivo muy versátil que le permite una funcionalidad múltiple, algo que en principio podría parecernos positivo, pero esta multifuncionalidad complica los estudios, que deben tener este factor muy en cuenta. También hace que las clasificaciones sobre las operaciones reformulativas no tengan un acuerdo unánime a su respecto<sup>31</sup>. Esta ejemplificación puede desempeñar dos funciones distintas en el discurso: por un lado, permite reelaborar una expresión y aclarar una formulación anterior, y, por otro lado, tiene un interés marcadamente retórico, no meramente aclaratorio, para lograr persuasión.

---

<sup>30</sup> En su obra más reciente al respecto (2011: 252) Bazzanella propone seis macrofunciones: función cognitiva, función textual, función estilística, función argumentativa, función conversacional, función interactiva y función étnica. Hay más autores que hacen una clasificación de funciones, pero Bazzanella es la que considero más específica para el trabajo.

<sup>31</sup> No hay un acuerdo unánime acerca del tratamiento de la ejemplificación como una operación reformulativa como tal: por ejemplo, Martín Zorraquino y Portolés (1999) sí la incluyen como un subtipo, pero otros como Fuentes (2009) no.

Es importante en la consideración de estos aspectos teóricos tener en cuenta que tratamos un diálogo, que posee un fuerte carácter interaccional y conversacional, por lo que los usos y funciones de los fenómenos que tratemos deben estar siempre tratados en relación con este nivel del lenguaje.

Una vez acabado el recorrido cronológico por la terminología de Tópico y Foco, se ha tratado el orden de las palabras y los fenómenos de periferia, la parte teórica sobre la pragmática queda cerrada, y procedemos a pasar al meollo del trabajo analizando los fenómenos convenientemente clasificados. Somos consciente de que la extensión del apartado teórico, de más veinte páginas, puede parecer densa y excesivamente larga para un TFG, pero al mismo tiempo una actualización conceptual y metodológico centrada en los principales criterios pragmáticos me parecía más que necesaria, sobre todo cuando en la formación del Grado en Estudios Clásicos, incluyendo la Lingüística Griega, los aspectos pragmáticos no se tratan directamente, por lo que el valor pedagógico de la introducción teórico como estado de la cuestión me parece ya en sí mismo una aportación pedagógica al estudio realizado que me permita entender mejor los datos en el estudio inmediatamente posterior y que se concreten en la comparación de las traducciones que se dan de estos fenómenos pragmáticos.

### 3. PRAGMÁTICA

#### 3.1. Orden de palabras y funciones pragmáticas

Antes de entrar en orden de palabras que exceden a los límites de la oración es necesario hacer algunas observaciones al respecto de lo que supone el orden fijo de los constituyentes en las cadenas gramaticalizadas. Se considera que el orden de los morfemas en una palabra es fijo e icónico, pero, en el caso de los sintagmas preposicionales, no se tiene muy claro que el conjunto de preposición y desinencia casual formen un morfema (discontinuo) que pueda mantener este orden fijo como es propio de las estructuras gramaticalizadas. La preposición, por norma general, suele ser proclítica, salvo pocas excepciones (normalmente en poesía, la anástrofe).<sup>32</sup> En el diálogo que nos compete no se encuentra ninguna alteración de este orden estipulado para la prosa, las preposiciones en el *Ión* son proclíticas y fijas.

---

<sup>32</sup> El problema de los clíticos y su evolución y cómo afectan estos a los diversos procesos de gramaticalización es un asunto que escapa a los límites de esta obra.

(4a) Pl. *Ion*. 533d. ΣΩ. ὥσπερ ἐν τῇ λίθῳ ἦν Εὐριπίδης μὲν Μαγνήτιν ὠνόμασεν...  
En la traducción de Al.: «So. Como la que está en la piedra que Eurípides llamó magnética».

(4b) Pl. *Ion*. 540a. ΣΩ. Οὐκ ἄρα πάντα γε γνώσεται ἡ ῥαψωδικὴ κατὰ τὸν σὸν λόγον οὐδὲ ὁ ῥαψωδός.  
En la traducción de Al.: «So. Luego ni el arte de la rapsodia ni el rapsodo podrá tratar todo tipo de cosas, según tus palabras».

El orden de palabras en el sintagma nominal es algo que está también medianamente estipulado en griego, los elementos se agrupan entorno al núcleo. El artículo puede parecer, o no, en un sintagma nominal, y puede preceder o seguir al modificador. Si lo precede (5a), el modificador está en posición atributiva (independientemente de la posición del modificador respecto al núcleo); y cuando el artículo no precede al adjetivo (5b), se encuentra en posición predicativa, y esto implica que no modifica al núcleo del sintagma.

(5a) Pl. *Ion*. 531e. ΣΩ. Οὐκοῦν ὁ τὴν ἀριθμητικὴν τέχνην ἔχων οὗτός ἐστιν;  
En la traducción de Al.: «So. Es decir, el que conoce el arte de los números».  
En la traducción de Gr.: «Este será aquel que posea la ciencia de los números».  
En la traducción de P.y.V.: «¿Y no es este quien posee el arte de los números?».

Como pequeña aportación en este caso, he de incluir aquí que de las traducciones de las que dispongo, la traducción de P.y.V. es, en este ejemplo, la más adecuada, ya que conserva la pregunta original del texto griego, sin dejar de usar bien el relativo. Mientras que, tanto la que propone Gr. como la de Al., no me parecen del todo correctas, pues ambas introducen una oración afirmativa sin recoger la fuerza ilocutiva interrogativa que se extrae del contexto pragmático en el caso del griego.

(5b) Pl. *Ion*. 530c. ΣΩ. τοῦτο δὲ καλῶς ποιεῖν μὴ γινώσκοντα ὅτι λέγει ὁ ποιητὴς ἀδύνατον  
En la traducción de Al.: «So. Pero esto es imposible de hacer bien si no se conoce lo que Homero dice».

### 3.1.1. Orden de palabras por factores pragmáticos.

El griego conserva la inclinación a encabezar el enunciado con la palabra más relevante a ojos del emisor, este hecho resalta mucho más, si, en un orden neutro, a esa palabra le corresponde otra posición. A esto se le denomina un proceso de topicalización que se

suele dar en la periferia izquierda. El resaltar palabras importantes en el contexto textual o discursivo de la oración es un hecho totalmente pragmático, y ligado directamente con las funciones de Tópico y Foco que hemos ya estudiado en el marco teórico. En este apartado voy a realizar un análisis de estas funciones en ciertos pasajes del *Ión* que he escogido – analizar todos los pasajes que contengan una función de Tópico o Foco es inalcanzable para un trabajo de estas dimensiones– teniendo en cuenta siempre la pragmática y el contexto informativo.

(6) ΙΩΝ. **Ἀληθῆ** γε σὺ λέγων, ὦ Σώκρατες (Pl. *Ion* 539d)

En la traducción de Al.: «Ión. Dices cosas ciertas, Sócrates».

En la traducción de P.y.V.: «Y tu dirás la verdad, Sócrates».

He elegido este ejemplo como el primero para comenzar por lo que considero la situación más fácil de reconocer un Foco. Lo que más llama la atención a la hora de estudiar esta función es el hecho de que se suele situar en primera posición, y, pese a que esto no es del todo verdad, como iremos viendo en los próximos ejemplos, sí puede ser habitual y, definitivamente, es la forma más fácil de reconocerlo como material que se antepone en lo que hemos llamado la periferia izquierda. Destaca indudablemente la posición de ἀληθῆ, por el mero hecho de que se encuentra en primera posición, y porque rompe el orden sintáctico neutro, en el que el sujeto debería preceder al predicado. Cuando aquí nos encontramos lo contrario, el predicado ἀληθῆ viene antes que el sujeto σὺ y de alguna manera se produce un reajuste de todo el orden de palabras del marco predicativo que obedece únicamente a razones pragmáticas y que en ningún caso supone modificaciones sintáctico-semánticas. Hay que resaltar también la importancia de la adición de la partícula γε, que, según muchos estudios, parece acompañar en multitud de ocasiones al foco.

En cuanto a la traducción, igual que en otros ejemplos que veremos, pese a que parezca extraño, el español permite sin problemas estas estructuras focalizadas por anticipación de componentes: «Cosas ciertas dices, Sócrates»; y, por añadir algo más, en mi opinión, el presente de indicativo no es la forma más correcta de recoger el carácter progresivo – porque creo que la intención en esta parte es recoger el hecho de que Sócrates está diciendo cosas ciertas en cada intervención, y, con esta pequeña respuesta, Ión solo le da paso a que continúe hablando – del participio en presente de indicativo, así que me parece mucho más acertado traducirlo por un presente continuo (“estás diciendo”), que al incluir el gerundio da una sensación de continuidad y da a entender que la acción va a

seguir en progreso porque Sócrates va a volver a decir algo que será cierto. Esta opción la recoge la traducción de Gr.: «Estás diciendo la verdad, oh, Sócrates»; que, aunque tampoco coloca el foco al principio, al menos sí recoge ese carácter de continuidad; la edición de P.y.V. hace una elección extraña introduciendo un futuro en castellano cuando ni el texto original lo lleva ni la traducción lo pide para una mejor comprensión, por lo que lo considero una solución menos adecuada para recoger el potencial oral que este orden de palabras permite presumir.

(7) ΙΩΝ. **Τὰ πρῶτα** τῶν ἄθλων ἠνεγκάμεθα, ὦ Σώκρατες (Pl. *Ion*. 530b)

En la traducción de Al.: «Ión. Nos llevamos el primer premio, Sócrates».

En la traducción de Gr.: «Nos hemos llevado los primeros premios, Sócrates».

En la traducción de P.y.V.: «Nos llevamos los primeros premios, Sócrates».

En la misma línea y con el mismo razonamiento que el primero tenemos este segundo ejemplo, que encontramos al principio del diálogo. El sintagma que encontramos al comienzo de la oración si tuviera un orden de palabras neutro aparecería como τῶν ἄθλων τὰ πρῶτα, porque, sintácticamente, ese orden de palabras esperaría que el complemento del nombre en genitivo fuese anticipado al núcleo del sintagma nominal. Que se anteponga el elemento que no debería ir en primera posición según el orden no marcado ya indica que tiene la función de Foco en la oración, en este caso, con un matiz explicativo, ya que especifica cuáles, de todos los premios, ha ganado. Pragmáticamente esta información es relevante para la comprensión y ordenamiento general del discurso.

En este ejemplo no estoy de acuerdo con la traducción de ninguna de las traducciones manejadas. Al incluir la segunda persona plural, no me parece adecuado porque la pregunta anterior está formulada de manera individual y el verbo de la frase está en primera persona del singular co-implicando la presencia de los interlocutores en ese plural. Esto significa presuponer una participación del sujeto en términos pragmáticos que dista mucho de ser clara. A mayores, como en los casos anteriores, creo que el Foco debería adelantarse también en español para mantener la función pragmática, tal como sucede en el texto griego; así que me tomo la licencia de proponer una traducción propia compuesta de las dos sugerencias que he dado a través de una estructura escindida: «Fueron (precisamente) los primeros premios los que gané yo, Sócrates».

(8) . ΙΩΝ. ἐγὼ γὰρ ὅταν ἐλεινόν τι λέγω, **δακρύων** ἐμπίμπλανταί μου οἱ ὀφθαλμοί·  
(Pl. *Ion*. 535c)

En la traducción de Al.: «Ión. Cuando yo digo algo que provoca pena, mis ojos se llenan de lágrimas».

En la traducción de Gr.: «Cuando yo recito algo emocionante, se me llenan los ojos de lágrimas»

En la traducción de P.y.V.: «Cuando yo recito algo piadoso, se me llenan los ojos de lágrimas»

En este ejemplo podemos localizar un Foco claro gracias al orden sintáctico, se puede ver muy bien que el verbo principal de la oración es ἐμπίμπλανταί y hay una palabra que se adelanta a todos los componentes de la oración principal, y también al verbo principal, que es δακρύων. Esta alteración del orden neutro de palabras – en el que en ningún caso δακρύων iría previo a su verbo, y estaría mucho más cercano en posición al sustantivo al que acompaña (ὄφθαλμοί) – parece indicar que se quiere resaltar como concepto importante las lágrimas de Ión al recitar, marcándolo, así, como Foco escindido adelantando el tema sobre el que va a pivotar inmediatamente después la conversación.

Es interesante en este caso repasar las traducciones porque es un matiz muy importante y, a la hora de traducirlo, la opción más posible es que se siga el orden natural del castellano y no se tenga en cuenta este factor pragmático y no se respete ni se mantenga la función de Foco. En las tres ediciones que he consultado se relega al complemento al último lugar de la oración, sin concederle el resalte de Foco, para mí, una traducción correcta al español que mantuviese las funciones pragmáticas sería: «Yo, cuando recito algo conmovedor, de lágrimas se me llenan los ojos»; puede verse de primeras algo antinatural y poético, pero es un matiz necesario a la hora de tener en cuenta los factores que estamos estudiando en este trabajo.

(9) ΣΩ. ταῦτα εἶτε ὀρθῶς λέγει Ὅμηρος εἶτε μή, πότερον ἰατρικῆς ἐστι διαγνῶναι καλῶς ἢ ῥαψωδικῆς;

IQN. Ἰατρικῆς. Pl. *Ion*. 538c.)

En la traducción de Al.: «So. ¿A quién corresponde determinar si Homero habla correctamente, al médico o al rapsodo? Ión. Al médico».

En este ejemplo podemos ver el Tópico y el Foco interactuando en la misma oración. Lo primero que observamos es que ταῦτα se encuentra en una posición adelantada (o proléptica) respecto al resto de la frase, pero no puede ser el Foco en este caso, sino que recoge el contenido del que se ha hablado anteriormente (Tema) y hace la función de Tópico en esta. Después, encontramos términos que introducen subordinadas interrogativas (εἶτε, πότερον), y detrás de estos complementos, vemos que hay dos

elementos resaltados por sus posiciones en los extremos, una a la izquierda (ιατρικῆς) y otra a la derecha (ῥαψωδικῆς). El adverbio πότερον normalmente introduce una subordinada interrogativa en la cual se plantean dos opciones, este es uno de esos casos, y las dos opciones que se plantean al oyente, son resaltadas con esas posiciones extremas, desempeñando la función de Foco; de esta forma, es sobre estas dos opciones sobre las cuales Ión responderá y articulará su discurso.

En cuanto a las traducciones, tanto la de Al. como la de Gr. («¿A quién pertenece aquí dictaminar si Homero habla o no con exactitud, al médico o al rapsodo?») recogen el Foco al final de la oración, juntando los conceptos sin separarlos, por lo que, en mi opinión, es una posición adecuada que concede importancia a ambos conceptos que hacen un mismo Foco.

Una vez que hemos puesto ejemplos de las funciones pragmáticas de Tópico y Foco en el marco de respuestas en diálogos que están expresadas en el marco de oraciones simples, en otra línea vamos a ver que, en una oración compleja (aquella formada por subordinadas, estructuras de infinitivo o participios) la tendencia indica que algunas preceden y otras siguen a la supraordinada, según su contenido semántico o su relación temporal con la principal.<sup>33</sup>

Preceden a la supraordinada:

a) Prótasis condicionales

(10) ΣΩ. ἐὰν μνησθῶ τὰ ἔπη, ἐγὼ σοι φράσω (Pl. *Ion*. 537a).

En la traducción de Al.: «So. Si recuerdo las palabras, las citaré».

b) Oraciones subordinadas temporales que narran situaciones anteriores a la oración principal

(11) ΣΩ. κοῦφον γὰρ χρῆμα ποιητῆς ἐστὶν καὶ πτηνὸν καὶ ἱερόν, καὶ οὐ πρότερον οἷός τε ποιεῖν πρὶν ἂν ἔνθεός τε γένηται καὶ ἔκφρων καὶ ὁ νοῦς μηκέτι ἐν αὐτῷ ἐνῆ (Pl. *Ion*. 534b).

En la traducción de Al.: «So. El poeta es una cosa ligera, alada y sagrada, y no es capaz de poetizar hasta que no llegue a estar inspirado, sin razón, y la inteligencia ya no esté dentro de él».

---

<sup>33</sup> Todas estas afirmaciones son tendenciales y obedecen a mi lectura del *Ión* y algún texto platónico más. No deben ser entendidas en ningún caso como comportamientos fijos y estables.

En este caso veo una excepción claramente pragmática al orden neutro o lineal de los constituyentes, pues en un segmento en el que hay una subordinada temporal de anterioridad, el orden no marcado debería seguir la cronología de los acontecimientos que se narran, es decir, primero la subordinada (ya que los hechos ocurren antes que los de la principal) y luego la oración principal. En el ejemplo de arriba, el adverbio que introduce la subordinada temporal (πρὶν) está situado detrás de la oración principal (cuyo verbo es ἔστιν), por lo que hay una alteración de lo que sería el orden neutro de este segmento. En mi opinión, esto se debe a que el autor ha decidido resaltar la oración principal, poniéndola en primera posición, y en el marco de una periferia izquierda, ámbito informativo protegido en el que se encuentran las funciones pragmáticas de Tópico y Foco: el Tópico lo encontramos en el término ποιητής, ya que, en este pasaje y en el inmediatamente anterior, el tema es la poesía y lo que Sócrates entiende por ella, y en este segmento, lo recoge mediante esta función pragmática, que, por otra parte, nos ayuda a identificar el Foco en sentido laxo para acceder a esa información por co-implicación. La posición del Tópico rompe la construcción de un sintagma nominal unido por καὶ que cumple la función sintáctica de atributo (κοῦφον γὰρ χρῆμα [...] καὶ πτηνὸν καὶ ἱερόν). Se puede entender, entonces, que el autor ha decidido separar los dos elementos que van a cumplir la función sintáctica de Foco para resaltarles en importancia, y, que, además se encuentren en una posición sintáctica en la que se englobe al Tópico, que, a mayores, es el elemento al que se refieren ambos (sujeto-atributo).

c) Construcciones de participio absoluto, normalmente en aoristo, ya que tienen funciones temporales de anterioridad a la oración principal

(12) ΣΩ. εἰ μὲν οὖν τεχνικὸς ὢν, ὅπερ νυνδὴ ἔλεγον, περὶ Ὅμηρου ὑποσχόμενος ἐπιδείξειν ἐξαπατᾶς με, ἄδικος εἶ. (Pl. *Ion*. 542a).

En la traducción de Al.: «So. Si en efecto eres un gran conocedor de Homero, como ahora mismo precisamente me decías, me engañas declarando que me lo ibas a mostrar, y eres injusto conmigo».

En la traducción de P.y.V.: «Si realmente estás en posesión de un arte y, como te decía hace un momento, me engañas al prometer que ibas a hacerme una exhibición sobre Homero, entonces, eres injusto».

En este caso, no estoy muy de acuerdo con la traducción de Al., creo que es excesivamente compleja y enreda de más el sentido de la frase, así que, propongo una traducción más sencilla en la que creo que se redistribuyen mejor los componentes informativos de la misma si transgredir la sintaxis: «Si eres realmente un experto, como afirmabas, habiéndome prometido demostrarme algo sobre Homero, entonces me

engañas injustamente», se acerca mucho más a la que propone Gr.: «Si [...] eres experto en Homero y, **habiéndome prometido** enseñarme esta técnica, te burlas de mí, entonces cometes una injusticia», que me parece más acertada, tanto por no enrevesar de más la oración, como por el tratamiento del participio absoluto. Si estamos teniendo en cuenta la pragmática en los ejemplos de este trabajo, en concreto aquí, los participios absolutos con función de temporal de anterioridad, creo que lo esencial en la traducción de este segmento es recoger ese carácter temporal del participio de aoristo que ni la edición de Al. ni la de P.y.V. terminan de alcanzar, quedando una traducción mucho más plana en la secuenciación temporal que la que ofrece Gr. En este caso la temporalidad secuencial emanada del tema de aoristo puede ser vista como un instrumento de organización del discurso.

Por el contrario, los elementos que siguen a la supraordinada son:

- a) Oraciones completivas, independientemente de si se construyen con conjunción (13a) o con un infinitivo (13b).

(13a) ΣΩ. Οἴσθα οὖν ὄτι καὶ τῶν θεατῶν τοὺς πολλοὺς ταῦτα ταῦτα ὑμεῖς ἐργάζεσθε; (Pl. *Ion*. 535d)

En la traducción de Al.: «So. ¿Sabes, sin duda, que vosotros provocáis esas mismas cosas en los espectadores?».

(13b) Pl. *Ion*. 530d. ΙΩΝ. ὥστε οἶμαι ὑπὸ Ὅμηριδῶν ἄξιος εἶναι χρυσοῦ στεφάνῳ στεφανωθῆναι.

En la traducción de Al.: «Ión. Creo que es justo que sea recompensado con una corona de oro por los homéridas».

En el caso de las completivas con construcción de infinitivo, a veces se observa una pequeña alteración en la que el sujeto del infinitivo aparece por delante del verbo principal (13c), conocido como prolepsis que, bien mirado, es un proceso, fundamentalmente pragmático que supone la topicalización de la información en un segmento propicio para alertar al receptor del mensaje de la centralidad de ese segmento.

(13c) ΙΩΝ. ἰκανὸν γάρ μοι δοκεῖ εἶναι (Pl. *Ion*. 531a.)

En la traducción de Al.: «Ión. Me parece que es bastante».

En la traducción de Gr.: «A mí me parece ya bastante».

En la traducción de P.y.V.: «Me parece que es suficiente».

- b) Subordinadas temporales que narran un acontecimiento posterior al de la oración principal.

(14) ὥσπερ ὁ Πρωτεὺς παντοδαπὸς γίγνη στρεφόμενος ἄνω καὶ κάτω, **ἕως τελευτῶν διαφυγῶν με στρατηγὸς ἀνεφάνης...** (Pl. *Ion.* 541e)

En la traducción de Al.: «So. Como Proteo, sin una técnica, tratas varios aspectos, yendo y viniendo de arriba abajo, hasta que al acabar te me escapas».

c) Finales

(15) ΣΩ. διὰ ταῦτα δὲ ὁ θεὸς ἐξαιρούμενος τούτων τὸν νοῦν τούτοις χρῆται ὑπηρέταις καὶ τοῖς χρησιμωδοῖς καὶ τοῖς μάντεσι τοῖς θείοις, **ἵνα ἡμεῖς οἱ ἀκούοντες εἰδῶμεν...** (Pl. *Ion.* 534d)

En la traducción de Al.: «So. Por eso la divinidad [...] **para que** nosotros, al oírlos, conozcamos...».

En la traducción de Gr.: «**Para que** nosotros, que lo oímos...».

En la traducción de P.y.V.: «**Para que** nosotros, los que los escuchamos...».

d) Consecutivas

(16) ΙΩΝ. θαυμάζοιμι μεντᾶν εἰ οὕτως εὖ εἴποις, **ὥστε με ἀναπεῖσαι ὡς ἐγὼ κατεχόμενος καὶ μαινόμενος Ὅμηρον ἐπαινῶ** (Pl. *Ion.* 536d)

En la traducción de Al.: «Íon. Me extrañaría que, aunque incluso hablaras correctamente, me pudieras convencer **de que**, estando poseído y fuera de mí, yo ensalzo a Homero».

En la traducción de Gr.: «Me extrañaría que [...] llegaras a convencerme **de que** yo ensalzo a Homero».

En la traducción de P.y.V.: «Me sorprendería que pudieras hablar tan bien como para llegar a convencerme **de que** yo ensalzo a Homero».

e) Comparativa

(17) ΣΩ. ἀλλὰ θεῖα μοῖρα κατεχόμενος ἐξ Ὅμηρου μηδὲν εἰδὼς πολλὰ καὶ καλὰ λέγεις περὶ τοῦ ποιητοῦ, **ὥσπερ ἐγὼ εἶπον περὶ σοῦ...** (Pl. *Ion.* 542a)

En la traducción de Al.: «So. Sino que al estar poseído por una condición divina y por Homero, dices, sin saberlo, muchas cosas bellas sobre el poeta, **como yo he dicho de ti**».

En la traducción de Gr.: «**Como** yo he afirmado de ti».

En la traducción de P.y.V.: «**Como** yo he dicho sobre ti».

f) Causales

(18) ΣΩ. ὦν σύ, ὃ Ἴων εἷς εἶ καὶ κατέχη ἐξ Ὅμηρου, καὶ **ἐπειδὴν μὲν τις ἄλλου του ποιητοῦ ᾄδη...** (Pl. *Ion.* 536b)

En la traducción de Al.: «So. De estos que están poseídos por Homero, tú eres uno, Íon. **Es por ello que**, cuando alguien canta a otro poeta, te duermes y no sabes bien qué decir».

En la traducción de Gr.: «**Por eso**, cuando alguien...».

En la traducción de P.y.V.: «**Y cada vez que** alguien...».

En las traducciones de (18), podemos ver como la mala elección de un conector – como sucede en el caso de P.y.V. – puede restar la intención primaria de la oración en el texto griego, aquí causal, y sumarle una en castellano que no aparecería en su forma original, en este caso, por ejemplo, un valor temporal.

Aunque las subordinadas causales pueden ir también antes de la oración principal, esta colocación resulta más frecuente cuando se trata de una causal explicativa, se considera necesario hacer un pequeño apunte o aclaración de lo dicho en la oración principal, y, debido a esto, se coloca detrás de la misma; necesitamos conocer la supraordinada para entender la explicativa. Hay una especie de reformulación implícita del contenido de la principal en la subordinada en este tipo de cláusulas.

#### g) Oraciones de relativo

Como tendencia general, este tipo de subordinadas suelen seguir al núcleo al que hacen referencia, que se encuentra en la supraordinada. La normal general, en este tipo de casos, es que el elemento de referencia, o núcleo, ocupe el último lugar en la principal, y le siga la relativa.

(19a). ΣΩ. ἵνα ἡμεῖς οἱ ἀκούοντες εἰδῶμεν ὅτι οὐχ οὗτοί εἰσιν οἱ ταῦτα λέγοντες οὕτω πολλοῦ ἄξια, οἷς νοῦς μὴ πάρεστιν... (Pl. *Ion*. 534d)

En la traducción de Al.: «So. Para que nosotros, al oírlos, conozcamos que no son ellos, privados de su inteligencia, **quienes** dicen cosas excelentes».

En la traducción de Gr.: «**Los que** dicen cosas tan excelentes».

En la traducción de P.y.V.: «**Los que** dicen cosas tan excelentes».

En cuanto a las relativas sustantivadas, que hacen referencia a un sintagma nominal, con frecuencia aparecen precediendo al verbo principal, del que dependen, o a la supraordinada entera. En el caso de (19b) la relativa sustantivada se encuentra posicionada de forma que está siguiendo a su antecedente y precediendo al verbo principal del que dependen.

(19b) Pl. *Ion*. 541d. ΣΩ. καὶ Φανοσθένη τὸν Ἄνδριον καὶ Ἡρακλείδην τὸν Κλαζομένιον, οὓς ἦδε ἡ πόλις ξένους ὄντας, ἐνδειξαμένους ὅτι ἄξιοι λόγου εἰσί...

En la traducción de Al.: «So. Y también a Fanóstenes de Andros y Heráclides de Clazómeno, **a quien** esta ciudad, a pesar de que eran extranjeros...».

En la traducción de Gr.: «[...] **que** siendo extranjeros...».

En la traducción de P.y.V.: «[...] **a quienes** esta ciudad, a pesar de ser extranjeros...».

Podemos observar que el uso del relativo es variable, Gr. utiliza el neutro, Al. el singular y P.y.V. el plural; pero todas las ediciones tienen en común la conservación del orden estructural: el relativo sigue a su antecedente y precede al verbo principal, y ese orden no se altera en ninguna de las tres traducciones.

De igual manera, como siguen la misma estructura, podemos englobar aquí también las oraciones de participio que conciertan con algún elemento de la supraordinada. En el caso de (20) el participio concierta por correferencia y marcando de ese modo la continuidad del Tópico con el sujeto de la oración principal, pero al hacer referencia a un sintagma nominal, al igual que en el ejemplo anterior, la oración de participio concertado precede al verbo del que depende, que es el de la oración supraordinada.

(20) ΣΩ. Οὐκοῦν ὁ τὴν ἀριθμητικὴν τέχνην ἔχων οὗτός ἐστιν; (Pl. *Ion*. 531e)

En la traducción de Al.: «So. Es decir, **el que** conozca el arte de los números».

En la traducción de Gr.: «**Aquel que** posea la ciencia de los números».

En la traducción de P.y.V.: «**Quien** posee el arte de los números».

En este caso, las traducciones son algo difíciles de comentar por su orden, pues el verbo εἰμί, a veces no requiere una traducción al castellano aunque se trate del verbo de la oración supraordinada, como en este contexto, en el que fácilmente es elíptico. Así lo demuestran las tres ediciones que comparamos, ya que ninguna traduce el verbo principal, sino que se centran más en el resultado en castellano de concertar el participio con el sujeto. Cabe decir, que este comentario es en este ejemplo específico porque el verbo εἰμί es omisible en castellano, y el sujeto de la oración marcado por un relativo concertando con un participio acaba resaltando mucho más en la traducción. A la luz de ejemplos de este tipo, se reconoce el potencial pragmático de un verbo tan desemantizado como el copulativo. Ya hemos visto anteriormente que las construcciones de participio concertado adquieren muchas veces valores pragmáticos relacionados con la concatenación de lo que el interlocutor espera que sean la línea de los acontecimientos de la narración.

### 3.1.2. Fenómenos de periferia derecha

La periferia derecha hasta la fecha ha sido un fenómeno menos estudiado que los elementos del margen izquierdo. Se entiende que en ella aparecen componentes contruidos en aposición a otro elemento de la frase que expanden el entorno informativo

presupuesto en la oración. Al ser considerados aposiciones, un tipo de reformulación desde el punto de vista informativo, podríamos decir que expresan una corrección o una explicación del elemento al que se refieren; por lo tanto, funcionan en la frase como elementos de reformulación: rectifican, recuerdan o aclaran.

Normalmente se sitúan inmediatamente después del elemento al que se refieren. La función general de una oración introducida por un relativo es hacer una aclaración o comentar algo con respecto al fragmento anterior, por lo que su uso principal sería una función pragmático-semántica. En el ejemplo que viene a continuación se puede observar la supraordinada, que llega hasta ἄνθρωπον, al que le sigue inmediatamente después el relativo ὃς, que introduce, desde el punto de vista informativo, una aclaración restrictiva respecto al antecedente en la que se especifica a qué tipo de hombre se está refiriendo. Por tanto, da una información acerca del tema del segmento que es necesaria para que Ión pueda responder más tarde.

(21) ΣΩ. Τί οὖν; φῶμεν, ὃ Ἴων, ἔμφορα εἶναι τότε τοῦτον τὸν ἄνθρωπον, ὃς ἂν κεκοσμημένος ἐσθῆτι ποικίλῃ καὶ χρυσοῖσι στεφάνοις κλάῃ τ' ἐν θυσίαις καὶ ἐορταῖς...(Pl. *Ion*. 535d.)

En la traducción de Al.: «So. ¿Podemos decir, así pues, que está en su juicio el hombre que, vestido con trajes llamativos y coronas doradas, llora en los sacrificios y en las fiestas solemnes?».

En el caso de ejemplos como el siguiente (22), las funciones pragmáticas las determina la propia estructura de la subordinada, pues en ellas se presenta una subordinada “de enunciación” (pseudocondicional) que no depende del contexto general de la oración principal, ni del verbo de la supraordinada, sino que depende de un verbo de enunciación implícito en el acto de habla propio del intercambio dialógico. Concretamente, en lo que se refiere a la coherencia discursiva se produce una ruptura. Esta subordinada no sigue con el tema del que se hablaba anteriormente (no hay continuidad de Tópico), de tal manera que enunciativamente se introduce una información nueva para el oyente. En este ejemplo el hablante no recuerda exactamente una cita y se sale del discurso para aclararle al oyente que en algún momento se lo hará saber.

(22) ΣΩ. Οὐ καὶ περὶ τεχνῶν μέντοι λέγει πολλαχοῦ Ὅμηρος καὶ πολλά; οἶον καὶ περὶ ἡνιοχείας— ἐὰν μνησθῶ τὰ ἔπη, ἐγὼ σοι φράσω. (Pl. *Ion*. 537a).

En la traducción de Al.: «So. ¿No habla Homero en muchos pasajes y extensamente sobre la técnica de conducir un carro? Si recuerdo las palabras, las citaré».

Otros elementos situados en el margen derecho pueden estar introducidos, como en el ejemplo siguiente, por formas de demostrativos con valor fórico fosilizadas, normalmente en género nuestro de τοῦτο, ταῦτα. Los pronombres hacen referencia y recogen una idea previamente expuesta en el discurso y no se refieren a ningún segmento endotextual deícticamente recuperable. En este caso, Ιόν responde con τοῦτό γε y recoge la intervención anterior de Σόκρτης de forma global por lo que se podría parafrasear como “ese lenguaje propio de un barco... lo conoce mejor el timonel”, marcando que se alude anafóricamente a la intervención del interlocutor en su conjunto.

(23) ΣΩ. Ἄρα ὅποια ἄρχοντι, λέγεις, ἐν θαλάττῃ χειμαζομένου πλοίου πρέπει εἰπεῖν, ὁ ῥαψωδὸς γνώσεται κάλλιον ἢ ὁ κυβερνήτης; (Pl. *Ion*. 540b).

ΙΩΝ. Οὐκ, ἀλλὰ ὁ κυβερνήτης **τοῦτό γε**.

En la traducción de Al.: «Soc. ¿Acaso cuanto le es propio decir al que gobierna la nave estando en el mar con esta sacudida por una tormenta, lo ha de conocer mejor el rapsodo que el timonel? Ιόν. No, sino el timonel».

En la traducción de Gr.: «No, sino que será el timonel».

En la traducción de P.y.V.: «No, sino que eso lo conocerá mejor el timonel».

Algo que merece la pena comentar es que, en este caso, la traducción literal de la contestación de Ιόν sería algo así como “No, sino que el timonel lo es”, asumiendo un verbo εἰμί omitido propio de lenguas como el español que a diferencia del griego, permiten estructuras escindidas. Los traductores aquí no han estado especialmente acertados, quizá por el carácter braquilógico de la expresión. Dos de las ediciones que he utilizado (Al. y Gr.) omiten la parte que aquí nos interesa, que es el acusativo, el τοῦτό γε no se traduce como tal, y optan por traducir la frase sin complemento directo. Y resulta curioso a la hora del análisis pragmático porque precisamente es ese acusativo el que está recogiendo en la respuesta toda la información de la intervención anterior. La única edición que sí recoge τοῦτό γε como un acusativo traducido al castellano en forma de ‘reformulación’ (si pudiésemos llamarlo así) es P.y.V. con “eso”, un determinante neutro que recoge la información presentada anteriormente y la vuelve a traer a la conversación; sin duda, en este caso, pragmáticamente es la traducción más acertada. Por otro lado, la adición de la partícula γε permite poner de relieve y aislar el carácter focal de ese segmento informativo.

Un uso muy común en los elementos de periferia derecha, como en el siguiente ejemplo, es el de pregunta reformulativa (*question tag* en inglés); es decir, se añade una pregunta, normalmente corta, y retórica, al final de la oración, que informativamente se

opone a la que le precede. Si la oración principal es afirmativa, esta pregunta de reformulación irá en negativo y viceversa, porque lo que se está poniendo en tela de juicio es la actitud del hablante ante la información vehiculada. Tienen una función pragmática muy marcada, primero por su posición de margen derecho, segundo, porque son elementos característicos sobre todo de la lengua oral, y tercero, porque tienen una función importante en la interacción hablante/oyente, ya que inducen al interlocutor a mostrar su adhesión o desafección con el contenido informativo de lo afirmado en la oración principal. Por todo ello, obviamente, son material sintácticamente pobre que ha de entenderse fundamentalmente en el nivel extraoracional del enunciado de las referencias al discurso y a la actitud de los hablantes.

(24) ΣΩ. ποιητικὴ γὰρ πού ἐστιν τὸ ὅλον. ἦ οὐ; (Pl. *Ion*. 532c)

En la traducción de Al.: «So. De alguna manera, la poética es un todo. ¿O no?».

### 3.1.3. Fenómenos de periferia izquierda

Son elementos que están separados de la oración principal, usualmente por una pausa, no participan en la estructura interna de la oración, es decir, esta seguiría teniendo sentido propio si esta dislocación no estuviese, y, por último, no siguen las leyes gramaticales por las que se rige la oración. Son elementos importantes en cuanto a la pragmática del texto porque pueden determinar la interpretación de la oración; como ya hemos visto, ha sido en los últimos años cuando ha comenzado un interés por estudiar el orden de las palabras teniendo en cuenta estos factores pragmáticos.

Recordemos que la función de los elementos de periferia izquierda es referir a otro elemento sobre el cual la oración siguiente aportará algún tipo de información, lo que en pragmática vendría siendo la función de tema. Estos elementos extraoracionales se separan por signos gráficos en las ediciones críticas o por otro elemento sintáctico, como podría ser una oración de relativo, aunque muchas de estas soluciones son en realidad el resultado de operaciones de interpretación realizadas por los editores. Estas son características que mayoritariamente proceden de estudios respectivos al español, pero podemos rescatarlos y trasladarlos al griego, siempre con precaución, porque, como ya se ha mencionado, tiene una característica libertad en cuanto a las posiciones que ocupan en el orden de palabras.

Los vocativos y formas tipo que conforman una interacción entre el hablante y el oyente son también elementos que podemos encontrar en la periferia izquierda, sobre

todo, al tratarse de un diálogo, los vocativos aparecen en numerosas ocasiones; mencionaré un ejemplo para tenerlo presente, pero no presentan la importancia suficiente como para detenerme más allá:

(25) ΣΩ. ἽΩ βέλτιστε Ἴων, Ἀπολλόδωρον οὐ γινώσκεις τὸν Κυζικηνόν; (Pl. *Ion*. 541c)

En la traducción de Al.: «So. ¡Querido amigo Ión! ¿No conoces a Apolodoro de Cícico?».

Pueden estar introducidas frecuentemente por formas como τοῦτο, ταῦτα, que en este tipo de oraciones harían de proforma con respecto a un elemento ya referido o sobre el que se ha hablado de forma inmediatamente anterior. Asimismo, pueden hacer la función de Tópico, haciendo referencia en esa frase al tema sobre el que se viene hablando y contribuyendo así a la cohesión del discurso. En el caso del ejemplo siguiente, la función de τοῦτο es rescatar el tema del que se ha hablado previamente en el párrafo anterior para volver a traerlo en la conversación, desempeñando la función pragmática de Tópico en su propia oración.

(26). ΣΩ. Τοῦτο τοίνυν τὸ κάλλιον ὑπάρχει σοι παρ' ἡμῖν, ὃ Ἴων, θεῖον εἶναι καὶ μὴ τεχνικὸν περὶ Ὅμηρου ἐπαινέτην. (Pl. *Ion*. 542b)

En la traducción de Al.: «So. Así pues, **esto** es lo más bello que te corresponde de nuestra parte, Ión, que eres un ensalzador de Homero gracias a la divinidad y no a una técnica».

En otros casos, en vez de servir para recuperar un tema, puede utilizarse como un conector entre la idea o tema expresado anteriormente y una nueva idea que se va a introducir inmediatamente después, que tiene relación con la anterior. Pueden expresar, desde el punto de vista informativo, una consecuencia, como en este ejemplo, en el que se entiende causalmente con un valor de traducción aproximado a “por esta razón”.

(27) ΣΩ. διὰ ταῦτα δὲ ὁ θεὸς ἐξαιρούμενος τούτων τὸν νοῦν τούτοις χρῆται ὑπηρέταις καὶ τοῖς χρησμοφοδοῖς καὶ τοῖς μάντεσι τοῖς θείοις... (Pl. *Ion*. 534c)

En la traducción de Al.: «So. Por eso la divinidad, al quitarles la inteligencia, se sirve de estos ayudantes, de los adivinos y de los videntes divinos».

### 3.2. Marcadores del discurso y funciones pragmáticas.

En cuanto a los marcadores discursivos, hemos visto anteriormente que han supuesto una revolución respecto a los nuevos estudios y su emparejamiento con los antiguos, y la problemática que el estudio de los nuevos marcadores ha implicado en

relación con los estudios de las partículas y sus funciones. En este apartado voy a seguir la clasificación de subcategorías que recientemente ha propuesto Verano (2018), y voy a ordenar por estas funciones los ejemplos de marcadores del discurso que he seleccionado de nuestro corpus.

### 3.2.1. Estructuradores de la información

Son aquellos marcadores que realizan una función de organización general del discurso, ordenan la estructura informativa del discurso de forma amplia.

(28) ΣΩ. Τί οὖν ποτε περὶ μὲν Ὅμηρου δεινὸς εἶ, περὶ δὲ Ἡσιόδου οὐ, οὐδὲ τῶν ἄλλων ποιητῶν; (Pl. *Ion*. 531c)

En la traducción de Al.: «So. Por tanto ¿por qué eres experto en Homero, y no en Hesíodo, ni en ningún otro poeta?».

En este ejemplo observamos los estructuradores discursivos μὲν...δὲ, que son muy comunes y de los que encontramos varios ejemplos en el corpus. Su carácter coimplicativo en contextos dialógicos remarca la coherencia interna que tienen los distintos turnos discursivos dotando de coherencia al discurso. Ni la traducción de Al. ni la de Gr. recogen esta función estructural de forma explícita, por lo que, para mostrar una traducción un poco más literal en el sentido pragmático, y que incluya estas funciones, propongo algo así: «Por tanto, ¿por qué **por un lado** eres experto en Homero, y, **por otro** no lo eres en Hesíodo, ni en ningún otro poeta?».

### 3.2.2. Conectores

En esta subcategoría de marcadores discursivos se engloban aquellos que introducen relaciones a nivel argumentativo en el discurso.

Los dos pasajes siguientes ejemplifican la categoría de conectores del discurso, ambos marcadores tienen la función de alentar al interlocutor a seguir con su discurso, enlazan ambas interacciones proporcionando una afirmación a lo que se acaba de decir, dan la razón para animar a continuar y cohesionan la organización de segmentos dialogados en los que se pretende desarrollar una argumentación.

(29) ΙΩΝ. Πάνω γε, καὶ τῆς ἄλλης γε μουσικῆς. (Pl. *Ion*. 530a)

En la traducción de Al.: «Íón. **En efecto**, e incluso de otras cosas relacionadas con el arte de las Musas».

Por la traducción de Gr.: «**Ciertamente**».

En el caso de este marcador, podemos encontrarlo en tres ocasiones más en solitario. Toda la intervención (que curiosamente siempre pertenecen a Sócrates) son estas dos palabras que forman una estructura en sí misma, y, por lo tanto, un solo marcador. La función consiste en dar la razón a Sócrates – por regla general, se le presenta como el que va a tener la razón a lo largo del diálogo como tema del mismo – y, aparte de reafirmar lo que acaba de decir, da paso a que continúe hablando en la intervención siguiente. De la misma forma, en el ejemplo siguiente (30), los marcadores discursivos de este tipo son palabras de afirmación que apuntan directamente al interlocutor.

(30) ΙΩΝ. **Μάλιστα**, ὦ Σώκρατες. (Pl. *Ion*. 541a)

«Ιόν. **Exactamente**, Sócrates».

Por la traducción de Gr. también: «Exactamente».

En la misma línea de afirmación categórica o reafirmación de lo dicho anteriormente nos encontramos con la expresión Δῆλον ὅτι, que explicita la incuestionabilidad de lo dicho anteriormente.

(31) ΙΩΝ. **Δῆλον ὅτι**. (Pl. *Ion*. 531b)

En la traducción de Al.: «Ιόν. Evidentemente».

La traducción literal de la expresión anterior sería algo así como “es evidente que/está claro que”, que como hemos ido viendo en los casos anteriores presenta una afirmación hacia lo expresado por el interlocutor. Hay una elipsis verbal profunda que permite la restauración del tenor comunicativo a partir de lo meramente evocado en el cotexto de enunciación. Sin duda, estas elipsis están en la base de la reproducción de la lengua oral. Asimismo, esta expresión tiene su uso en los diálogos del griego antiguo, pero pasa al griego moderno, por medio de una crasis, como Δηλότι – teniendo en cuenta que es una crasis formada en el ámbito oral para la fluidez de la pronunciación y, así, del discurso, y no es gramaticalmente correcta –, cuya forma aceptada (o más habitual) es Δηλαδή, que mantiene la función pragmática del Δῆλον ὅτι antiguo e introduce aclaraciones o explicaciones en el discurso. Hasta donde sabemos, en griego moderno es usado como un marcador discursivo de reformulación, es decir, un reformulador según las subcategorías que hemos tratado en la sección dedicada a la teoría, de tal manera que traducción al español sería un conector discursivo tipo “es decir”, “o sea” (Pons *et al.* 2023).

En la misma categoría de conectores discursivos a nivel argumentativo podemos encontrar el adverbio de tiempo νῦν (32), pero en un tratamiento como marcador

discursivo y no propiamente como adverbio de tiempo (aunque en ciertos ejemplos puede conservar su carácter temporal propio). Su uso viene condicionado por un proceso de pragmaticalización evidente. La temporalidad pasa de servir como ordenador de los acontecimientos (eventos) en el hilo de la lógica temporal a establecer una consecución de los hechos en la enunciación. En este caso, trabaja en el plano interactivo del discurso y desempeña la función de introducir el turno de palabra; es decir, además de estructurar la conversación permite introducir o dar paso al siguiente turno de palabra.<sup>34</sup> Cuando el adverbio funciona en este plano suele ir acompañado de un modo de orden expreso (pueden ser órdenes indirectas), en este caso, el verbo ἀπόκριναι en aoristo de imperativo. También la posición del adverbio con respecto al verbo principal nos da la confirmación de que no mantiene, en este caso, el carácter temporal propio, ya que para que mantuviese la temporalidad debería encontrarse en una posición postverbal, y, así, tener alcance sobre el predicado; y en este ejemplo lo encontramos posicionado antes del verbo.

(32) ΣΩ. Καὶ μὴν ἐγὼ ἔτι ποιήσομαι σχολὴν ἀκροάσασθαί σου, νῦν δέ μοι τοσόνδε ἀπόκριναι. (Pl. *Ion*. 531a).

En la traducción de Al.: «So. Yo mismo voy a descansar para poder prestarte atención. **Pero ahora** respóndeme a lo siguiente».

Por último, quiero añadir el tratamiento de los adverbios conjuntivos en nuestro corpus, específicamente el adverbio modal οὕτως (que aparece una sola vez con un uso conjuntivo, por lo cual, podemos decir que está poco gramaticalizado).

(33) ΙΩΝ. θαυμάζοιμι μεντὰν εἰ οὕτως εἶ ἔποις, ὅσπερ με ἀναπεῖσαι ὡς ἐγὼ κατεχόμενος καὶ μαινόμενος Ὅμηρον ἐπαινῶ (Pl. *Ion*. 536d).

En la traducción de Al.: «Ión. Me extrañaría que, **incluso** aunque hablaras correctamente, me pudieras convencer de que, estando poseído y fuera de mí, yo ensalzo a Homero».

En la traducción de Gr.: «Me extrañaría que, por muy bien que hablaras, llegaras a convencerme de que yo ensalzo a Homero».

En la traducción de P.y.V.: «Me sorprendería que pudieras hablar tan bien como para llegar a convencerme de que yo ensalzo a Homero poseído y enloquecido».

En el ejemplo que recogemos, el adverbio conjuntivo tiene un uso consecutivo, es decir, relaciona dos hechos entre los cuales existe una relación causal en la cual A es la causa de B (siendo B el acontecimiento introducido anafóricamente por οὕτως). Dicho en otras palabras «incluso aunque hablaras correctamente» sería el hecho B, y «me pudieras

<sup>34</sup> Algo similar al proceso de pragmaticalización que afecta a la locución española “ahora bien”.

convencer de...» el hecho A, y, por lo tanto, la causa de la premisa que aparece en primer lugar; quedando así un esquema tipo si B – A, por lo que: si hablas correctamente – podrías convencerme. Veo importante añadir en este caso que el autor lo plantea como una hipótesis, es decir, no son dos hechos propiamente reales, esta hipótesis nos lo marca en el texto la condicional introducida por *εἰ* y el verbo en optativo, un modo no real. En cierto modo, estamos ante un período hipotético a nivel del discurso o lo que en la Gramática Funcional se han denominado pseudocondicionales o condicionales (o concesivas) de la enunciación.

En cuanto a las traducciones, si bien es cierto que todas marcan que es un hecho hipotético con el uso de modos no reales, creo que el uso consecutivo no se ve de forma tan clara en la edición de P.y.V., quizás por la elección de un uso menos pausado de la lengua, o quizás porque rivaliza con la traducción de Al. que es mi favorita en este caso, añadiendo énfasis a ese uso consecutivo con el adverbio “incluso” en castellano, que casi parece que equivale directamente en su uso discursivo al οὐτως griego.

#### 4. ANÁLISIS CONVERSACIONAL

Como ya indicamos en la introducción teórica, también para las lenguas de corpus es posible estudiar las interacciones habladas recreadas y estilizadas en determinadas obras literarias griegas y latinas, realizando el estudio con las herramientas metodológicas que proporciona el aparatage teórico del AC.

En los últimos años se ha prestado mucha atención al estudio pragmático y discursivo del diálogo en los textos griegos antiguos (Denizot & Spevak 2017). De hecho, han ido apareciendo cada vez más enfoques aplicados a las lenguas clásicas que demuestran que es posible estudiar las interacciones orales recreadas y estilizadas en determinadas obras literarias griegas y latinas, realizando el estudio con estas herramientas metodológicas que tanto nos alejan de los enfoques de la sintaxis clásica (Verano 2020).

Con este trasfondo, nos hemos propuesto realizar un análisis del corpus para organizar los pasajes del *Ión* que he considerado que contienen elementos discursivo-conversacionales más relevantes dentro de este campo de investigación. Así, hemos destacado los casos de *ejemplificación*, siguiendo el artículo de referencia de Verano (2016), incluyendo ambas funciones, para saber cuál se da prioritariamente en cada

contexto y cuál de ellos está mejor representado en nuestro corpus, así como para ver el funcionamiento general de estos elementos en traducción.

#### 4.1. Mecanismos de ejemplificación reformulativa

La ejemplificación es una estrategia discursiva de reformulación que puede desempeñar dos funciones distintas en el discurso: por un lado, reformula algo que se ha dicho anteriormente dando un ejemplo para que se visualice y se comprenda de mejor manera por parte del interlocutor (34), y, por otro lado, puede tener una función argumental, en la cual los ejemplos que se utilizan son elegidos por el hablante con la intención de influir en la opinión del oyente e imponer su propia idea (35).

(34). ἐπειδὴ οὖν ὁμολόγησας τῶν μεγίστων ἀγαθῶν εἶναι δικαιοσύνην, ἃ τῶν τε ἀποβαινόντων ἀπ' αὐτῶν ἕνεκα ἄξια κεκτῆσθαι, πολὺ δὲ μᾶλλον αὐτὰ αὐτῶν, οἷον ὄρᾶν, ἀκούειν, φρονεῖν, καὶ ὑγιαίνειν δὴ, καὶ ὅσ' ἄλλα ἀγαθὰ γόνιμα τῇ αὐτῶν φύσει ἀλλ' οὐ δόξῃ ἐστίν, τοῦτ' οὖν αὐτὸ ἐπαίνεσον δικαιοσύνης, ὃ αὐτῇ δι' αὐτὴν τὸν ἔχοντα ὀνίνησιν καὶ ἀδικία βλάπτει, μισθοὺς δὲ καὶ δόξας πάρες ἄλλοις ἐπαινεῖν.  
(Pl. R. 367c-d).

«Así pues, una vez que estás de acuerdo con que la justicia se encuentra entre los mayores bienes, los cuales merece la pena obtener por causa de lo que se deriva de ellos, pero mucho más por sí mismos, *como por ejemplo ver, oír, razonar y tener buena salud, por supuesto, y todas las demás cosas buenas que lo son por naturaleza y no por apariencia*, alaba, consecuentemente, esto mismo de la justicia, en lo que ella en sí misma beneficia a quien la posee, mientras que la injusticia daña, y deja que otros alaben las recompensas y la reputación que apareja».

(35) Πολλὴ ἄρα ἀνάγκη τὸν χρώμενον ἐκάστῳ ἐμπειρότατόν τε εἶναι καὶ ἄγγελον γίνεσθαι τῷ ποιητῇ οἷα ἀγαθὰ ἢ κακὰ ποιεῖ ἐν τῇ χρεῖα ᾧ χρῆται· οἷον αὐλητῆς που αὐλοποιῶ ἐξαγγέλλει περὶ τῶν αὐλῶν, οἱ ἂν ὑπηρετῶσιν ἐν τῷ αὐλεῖν, καὶ ἐπιτάξει οἷους δεῖ ποιεῖν, ὃ δ' ὑπηρετήσῃ (Pl. R. 601d).

«Entonces mucha necesidad hay de que el que usa cada cosa sea el más experimentado en ella y lleve al que lo hace el mensaje de lo que hace bien o mal en cuanto al uso para el que se usa. *Por ejemplo un lautista digo yo que informa al fabricante sobre las lutas, las cuales están a su servicio en el arte de tocar la lauta, y ordena que las haga de tal clase, y él obedece.*».

##### 4.1.1. οἷον como reformulador ejemplificativo

Voy a comenzar con los pasajes que representan el uso de la ejemplificación reformulativa que usan como marcador la forma adverbializada del pronombre οἷον.<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> Este pronombre correlativo supone la gramaticalización por fosilización del acusativo de relación del relativo especificador de cualidad (οἷος). El canal de gramaticalización es evidente: “cualquiera que” es una generalización para un “ejemplo particular” de un contenido universal.

Los siguientes ejemplos son característicos de las secuencias del patrón reformulativo, sobre todo porque presentan, por norma general, un elemento único, y porque la función principal que se distingue es la de aclarar una idea con la intención de hacerla más comprensible para el interlocutor, y, así, favorecer la acción discursiva. Obviamente, el intercambio dialógico actualiza contextos discursivos precisos para que se dé efectivamente un contexto de reformulación aclaratoria que sea coherente con el segmento focalizado que se añade.

(36a) ΣΩ. Τί δὲ ὄν περὶ μὴ ταῦτὰ λέγουσιν; οἷον περὶ μαντικῆς λέγει τι Ὅμηρός τε καὶ Ἡσίοδος (Pl. *Ion*. 531b)

En la traducción de Al.: «So. ¿Y sobre lo que no dicen las mismas cosas? **Como, por ejemplo**, el arte adivinatorio, del cual Homero y Hesíodo dicen algo».

En la traducción de Gr. también: «Sobre el arte adivinatorio, **por ejemplo**...».

En la traducción de P.y.V.: «**Por ejemplo**, sobre el arte de la adivinación...».

(36b) ΣΩ. πολλαχοῦ μὲν γὰρ καὶ ἐν Ὀδυσσεΐα λέγει, οἷον καὶ ἃ ὁ τῶν Μελαμποδιδῶν λέγει μάντις πρὸς τοὺς μνηστῆρας, Θεοκλύμενος- (Pl. *Ion*. 538e.)

En la traducción de Al.: «So. En numerosas ocasiones habla de ello en la Odisea, **como cuando** habla el adivino Teoclímeno, uno de los descendientes de Melapo, a los pretendientes».

En la traducción de Gr.: «En muchos [...], **por ejemplo**, cuando...».

En la traducción de P.y.V.: «**Como cuando** el advino Teoclímeno...».

(36c). ΣΩ. πολλαχοῦ δὲ καὶ ἐν Ἰλιάδι, οἷον καὶ ἐπὶ τειχομαχίᾳ· λέγει γὰρ καὶ ἐνταῦθα— (Pl. *Ion*. 539b)

En la traducción de Al.: «So. También muchos pasajes de la Ilíada, **como en el del** asalto a las murallas, dice así...».

En la traducción de Gr.: «Y en varios lugares de la Ilíada, **concretamente** en el combate ante el muro...».

En la traducción de P.y.V.: «Y frecuentemente también en la Ilíada, **como en el** asalto a las murallas...».

Este ejemplo merece ser tratado a parte del resto, pues es en el único en el que la traducción de Gredos se desvía de forma bastante significativa de las otras dos ediciones. En el resto de los ejemplos, aunque siempre se encuentran diferencias entre ellas, la de Gredos suele ser, por lo general, la más “conservadora” de las traducciones y la que menos se desvía en el sentido pragmático de la lengua griega, a pesar de que para ello traicione la limpieza y la belleza estilística de la versión de traducción. Por eso llama tanto la atención que en este pasaje las otras dos ediciones sean tan parecidas entre ellas y Gr. se aleje tanto, sin elegir como tal

un reformulador ejemplificativo a los que estamos acostumbrados, sino que opte por un adverbio que haga de especificador, concretando así el ejemplo al que se refiere el hablante. Esto es especialmente habitual en pasajes amplios donde puede que se pierda el hilo de la comprensión que se extrae de las intervenciones anteriores.

(36d) ΙΩΝ. Καὶ ταῦτα **ποῖά** ἐστὶν ἃ Ὅμηρος μὲν λέγει, ἐγὼ δὲ οὐκ οἶδα;  
ΣΩ. Οὐ καὶ περὶ τεχνῶν μέντοι λέγει πολλαχοῦ Ὅμηρος καὶ πολλά; **οἷον** καὶ περὶ ἡνιοχείας (Pl. *Ion*. 536e).

En la traducción de Al.: «Ιόν. ¿Cuáles son esos temas que Homero menciona y yo no conozco? So. ¿No habla Homero en muchos pasajes y extensamente sobre la técnica de conducir un carro?».

En la traducción de Gr.: «¿No trata Homero largamente y en muchos lugares sobre técnicas? **Por ejemplo**, sobre la técnica de conducir un carro».

En la traducción de P.y.V.: «¿No habla Homero profusamente y en muchos lugares y profusamente también sobre artes? **Por ejemplo**, sobre el arte del auriga».

En este último ejemplo se conserva el carácter reformulativo en un contexto de pregunta/respuesta, una pregunta introducida por el pronombre *ποῖος* que reformula algo dicho anteriormente, y la respuesta se encarga de dar unos ejemplos particulares, introducidos por *οἷον* para clarificar las dudas anteriores. Quiero destacar en este caso específico el uso de la forma en plural en la pregunta, y en la respuesta el uso del singular, pues solo se introduce un único ejemplo, lo cual determina su grado de gramaticalización.

La edición de Al. explicita el “por ejemplo” en la traducción solo en (36a), en los dos siguientes (36b y 36c) podemos ver que, aunque no se explicita, se introduce la ejemplificación con “como”; y, en (36d), no hay un conector específico en castellano, sino que el elemento único se introduce dentro de una oración interrogativa. La edición de P.y.V. se acerca más al estilo de traducción de Gr., que recoge una traducción mucho más clara, respetando el efecto pragmático de forma más literal, y explicitando el reformulador ejemplificativo en (36a), (36b – donde no lo hace P.y.V. –) y (36d).

#### 4.1.2. Ejemplificación reformulativa mediante aposición

En la ejemplificación podemos encontrar un número de ejemplos que no son introducidos por ningún marcador discursivo concreto, es decir, no presentan una marca léxica visible que podamos identificar como marcador o conector. Si no tenemos una conexión discursiva léxica, nos encontramos ante una ejemplificación introducida por medio de

una aposición, fenómeno que se vincula a la repetición de segmentos informativos. Este tipo de ejemplificación es el que más veo relacionado de forma directa con la composición oral propiamente dicha: se introducen una serie de secuencias ejemplificativas que reformulan y no tenemos marcadores léxicos para resaltarlas en el texto. Esto quiere decir que el apoyo discursivo para entender estas partes como reformulaciones ejemplificativas subyace a una entonación que permite distinguir las diferentes unidades de las que está compuesta, una característica única de la lengua hablada, y, por lo tanto, un reflejo magnífico de la oralidad en el diálogo platónico.

(37) ΣΩ. Ἴρα ὅποια ἄρχοντι, λέγεις, ἐν θαλάττῃ χειμαζομένου πλοίου πρέπει εἰπεῖν, ὁ ῥαψωδὸς γνῶσεται κάλλιον ἢ ὁ κυβερνήτης;

ΙΩΝ. Οὐκ, ἀλλὰ ὁ κυβερνήτης τοῦτό γε.

ΣΩ. Ἀλλ' ὅποια ἄρχοντι κάμνοντος πρέπει εἰπεῖν, ὁ ῥαψωδὸς γνῶσεται κάλλιον ἢ ὁ ἱατρός;

ΙΩΝ. Οὐδὲ τοῦτο.

ΣΩ. Ἀλλ' οἷα δούλῳ πρέπει, λέγεις;

ΙΩΝ. Ναί.

ΣΩ. Οἷον βουκόλῳ λέγεις δούλῳ ἃ πρέπει εἰπεῖν ἀγριαίνουσῶν βοῶν παραμυθουμένῳ, ὁ ῥαψωδὸς γνῶσεται ἀλλ' οὐχ ὁ βουκόλος;

ΙΩΝ. Οὐ δῆτα. (Pl. *Ion*. 540c)

En la traducción de Al.: «So. ¿Acaso cuanto le es propio decir al que gobierna la nave estando en el mar con esta sacudida por una tormenta, ¿lo conocerá mejor el rapsodo que el médico?IÓN. No, sino el timonel. So. Y lo que es propio que diga el que gobierna sobre un enfermo, ¿lo conocerá mejor el rapsodo que el médico?IÓN. Ni siquiera eso. So. Y en lo referente a un esclavo, ¿dices que sí?IÓN. Sí. So. Y cuanto le es propio decir a un esclavo cuidador de bueyes que se encoleriza cuando los trata de apaciguar, ¿afirmas que lo conocerá mejor el rapsodo que este esclavo?IÓN. No, sin duda.»

Un ejemplo más extenso, en esta ocasión, ayuda a distinguir de forma más clara el componente de oralidad que tanto se pone de relieve en este tipo de ejemplificaciones. Es un pequeño fragmento de la conversación, en la que Sócrates expone varios ejemplos seguidos, en distintas intervenciones, sobre lo queIÓN considera que los rapsodos pueden o no llegar a conocer sobre distintas profesiones. Podemos observar que el último ejemplo sí está introducido por οἷον, pero los anteriores no tienen elemento introductorio, sino que están planteados en forma de pregunta, sin conectores de ningún tipo. Por lo que se puede ver la composición de este fragmento en su conjunto como una ejemplificación en sí misma, continua<sup>36</sup>.

<sup>36</sup> La estructura del fragmento está formada por una cadena de varias ejemplificaciones compuestas cada una por un único elemento, dando lugar a pequeñas estructuras argumentativas concéntricas, que responden a los patrones conversaciones habituales. (Verano 2014, 2016 y 2021).

Efectivamente, (37) contiene un pasaje que puede presentar quizás algo de ambigüedad, sobre todo visto en su conjunto, y hay quien podría pensar que se trata de una ejemplificación argumentativa, pues la intención de Sócrates con estos ejemplos concretos es escoger situaciones adecuadas que van a favorecer la respuesta que él mismo quiere de Ión. Dicho en otras palabras, se escogen unas formulaciones concretas con la intención argumentativa de que Ión acepte el punto de vista de Sócrates, de modo que el rapsodo canta poseído por una divinidad y no cuerdo, y, por esto mismo, pueden cantar cosas que desconocerían en otros contextos que no sean aquellos en el marco de referencia de sus cantos.

En efecto, como ya ha demostrado Verano (2016) en su exhaustivo estudio de *La República*, todas las ejemplificaciones reformulativas tienen un cierto carácter argumentativo, pues, en medio de una conversación o diálogo, la intención siempre va a implicar la fuerza ilocutiva del convencimiento de que el otro comparta su punto de vista, de forma que ambas funcionalidades no pueden en la experiencia el diálogo ser diferenciadas.<sup>37</sup> Sin embargo, en este caso, prevalece la función reformulativa, sobre todo, por la extensión global de la ejemplificación, que me hace pensar que la idea principal de Sócrates – aunque sí subyace el factor argumentativo – en este fragmento es que Ión se dé cuenta, a través de los diferentes ejemplos, de que hay veces que no conoce las técnicas sobre las que habla, y, que, por lo tanto, sí le posee una divinidad.

#### 4.2. Hetero-reformulación

Dentro de la reformulación como estrategia discursiva que sirve para preservar la continuidad del discurso se puede hacer una pequeña escisión entre auto-reformulación (la que hace el propio hablante sobre algo que acaba de decir, se autocorriga a sí mismo) y la hetero-reformulación (en adelante HR). El proceso de HR abre la posibilidad a que participen dos interlocutores, es decir, un interlocutor reformula en su propia intervención lo que anteriormente ha dicho el otro y por lo tanto facilita el recurso a mecanismos pragmáticos de toda índole para la cohesión de los discursos.

---

En las traducciones la única distinción relevante que se puede resaltar es la elección de conectores dentro de la estructura mayor, pues lo importante es la forma de recoger el conjunto del fragmento como un mismo ejemplo sin escindirlo en partes.

<sup>37</sup> Ya la *Retórica* antigua, con Aristóteles a la cabeza, contaba preteóricamente con la preparación del discurso con estos mismos fines de conseguir la *πειθώ* o persuasión del auditorio como objetivo preferente de su ilocución.

No se encuentran demasiados casos explícitos de HR en el estudio de nuestro corpus, sin embargo, se observarán los más relevantes.<sup>38</sup>

(38) ΣΩ. Ἐπειδὴ δὲ τὰ στρατιωτικὰ γινώσκεις, πότερον ἢ στρατηγικὸς εἶ γινώσκεις ἢ ἢ ῥαψωδὸς ἀγαθός; ΙΩΝ. Οὐδὲν ἔμοιγε δοκεῖ διαφέρειν. ΣΩ. Πῶς; οὐδὲν λέγεις διαφέρειν; μίαν λέγεις τέχνην εἶναι τὴν ῥαψωδικὴν καὶ τὴν στρατηγικὴν ἢ δύο;

ΙΩΝ. Μία ἔμοιγε δοκεῖ. (Pl. *Ion*. 541a)

En la traducción de Al.: «So. Y puesto que conoces los asuntos militares, ¿acaso puedes hacerlo porque eres hábil para mandar, o porque eres un buen rapsodo?IÓN. Me parece que no se diferencian. So. ¿Cómo? ¿Quieres decir que no se diferencian en nada? ¿Afirmas, pues, que son la misma cosa el arte del rapsoda y el del general, o son distintos?IÓN. A mí me parece que son una».

En la traducción de Gr.: «¿Dices que no se diferencian en nada?».

En la traducción de P.y.V: «¿Dices que no difieren en nada?».

El ejemplo se engloba dentro de un propio contexto conversacional, un intercambio comunicativo, en el que la primera intervención deIÓN (οὐδὲν ἔμοιγε δοκεῖ διαφέρειν) podría colocarse como enunciado fuente; que sirve de base para la posterior reformulación de Sócrates, en la cual se resalta el elemento más importante del enunciado fuente (διαφέρειν). En este fragmento tenemos, a parte de una HR, componentes susceptibles de un análisis pragmático: un enunciado interrogativo, un verbo de lengua en segunda persona del singular (λέγεις) y una pregunta de confirmación (Πῶς; οὐδὲν λέγεις διαφέρειν;).

Todos los elementos que componen este pasaje, que no son pocos, quedan bien recogidos en las tres traducciones, pues explicitan la modalidad interrogativa, el verbo de lengua en segunda persona del singular (Al. Quieres decir / Gr. Dices / P.y.V. Dices) y la pregunta de confirmación (Al. ¿Quieres decir que no se diferencian en nada? / Gr. ¿Dices que no se diferencian en nada? / P.y.V. ¿Dices que no difieren en nada?). Todos ellos contribuyen a la cohesión general de las partes del discurso.

Con en el pasaje (39) se añade otro ejemplo más que tiene como base de la HR un verbo de lengua especializado en funciones metadiscursivas en segunda persona del singular (φηῖς).

(39) ΣΩ. τὴν μὲν ἑτέραν φηῖς εἶναι τινα τέχνην, τὴν δ' ἑτέραν; ΙΩΝ. Ναί. (Pl. *Ion*. 537d)

<sup>38</sup> Algunos de estos ejemplos (verba dicendi) van a ser tratados en el siguiente apartado del trabajo en su propio contexto como marcadores de intersubjetividad; pero eso no impide que también realicen la función de HR.

En la traducción de Al.: «So. ¿**Dices** que una técnica es de un tipo, y otra de otro? Ión. Sí».

En la traducción de Gr.: «¿**Crees** tú que una técnica es distinta de otra?».

En la traducción de P.y.V: «¿**Aceptas** que una es un arte de una naturaleza, y la otra de otra naturaleza?».

Este pasaje hace contraste con el anterior por la variedad que podemos observar entre las editoriales. Si bien el fragmento (39) también era un fenómeno de HR con *verba dicendi*, las traducciones resultaban mucho más uniformes, probablemente por tratarse del verbo λέγω, y tener una semántica más homogénea en su traspaso al español. El verbo φημί, en el (39) tiene traducciones mucho más variadas en castellano (decir, creer, aceptar), que se salen incluso del concepto que previamente había en la lengua griega con los *verba dicendi*. Estas traducciones reproducen los actos de habla que el intérprete/traductor comprende que están en acción a partir de la mera mención al “decir” de φημί.

Tras esto, podemos concluir que, en primer lugar, la mayoría de ejemplos estudiados en el *Ión* son demasiado ambiguos o dudosos como para poder tratarlos e incluirlos en el trabajo, ya que muchos de ellos presentan (quizás) una ejemplificación argumentativa muy difusa que contribuye a esta HR. Y, por último, en ninguno de los dos contextos la HR es introducida por un marcador discursivo, si no englobamos dentro de los marcadores discursivos lo que vendría siendo el uso pragmático de los verbos de lengua, dejándolo meramente como un recurso lingüístico para introducir la HR. Estos usos demuestran lo amplia y laxa e incluso imprecisa que es la noción de “marcador del discurso” que como todos los fenómenos de la lengua que están en el nivel pragmático, merecen una mayor atención y estudios sistemáticos.

#### 4.3. *Verba dicendi* como marcadores pragmaticalizados de intersubjetividad

Como ya se adelantó en la parte teórica (sección 2.4 de este trabajo), es un hecho universalmente contrastado que las construcciones con *verba dicendi*, debido a su función léxico-sintáctica prototípica (Vives Cuesta 2008), son componentes que, a lo largo de la historia de la lengua griega, sufren procesos de pragmaticalización (transformación en marcadores pragmáticos con valor conversacional) a través de procesos de subjetivización e intersubjetivización, cuyo funcionamiento puede comprobarse tipológicamente. En este sentido, nuestra investigación diacrónica se basa en los

principios de la pragmática evolutiva, como señalan Krebs y Dawkins (1984: 402) desde el punto de vista de la evolución pragmática.

El interés del receptor por los estados intencionales subjetivos del interlocutor es mayor que el interés del señalador por revelarlos. Las subjetivaciones reflejan interferencias pragmáticamente motivadas sobre actitudes, creencias, etc. de los hablantes extraídas por los oyentes incluso cuando dichas interferencias no son manifestadas por los hablantes. Los oyentes aparecen como agentes independientes con agendas propias. Se tiene en cuenta la posibilidad de una comunicación antagónica. En resumen, la hipótesis de la subjetivación basada en la pragmática evolutiva asume que la subjetivación es impulsada por el oyente en primera instancia (inferencias pragmáticas) y por el hablante en segunda instancia (semantización o interpretación de lo dicho).

Dados estos supuestos teóricos, se observa que los *verba dicendi* están sujetos a varias vías diferentes de gramaticalización (o pragmaticalización) (Heine y Kuteva 2002), dos de las cuales son particularmente relevantes para nuestros propósitos. Una es el uso evidencial de estos verbos. Estos pueden, por ejemplo, reducir la implicación del hablante con el grado de verdad de la proposición, es decir, el interlocutor puede hacer inferencias como (40) en lo que se presupone o pone en duda es la fuente de información:

(40) *Dicen que tal cosa nunca ocurrió > pero yo mismo no he pronunciado esta afirmación*

Los usos citativos de *verba dicendi* en estilo directo, a pesar de sus muchas diferencias, también pueden transmitir este tipo de significado probatorio con funciones citativas:

(41) Dicen: «Tal cosa nunca sucedió».

Este comportamiento también está presente en griego antiguo. El interlocutor debe suponer que el hablante se limita a reproducir el discurso de otra persona, independientemente de su grado de verdad, como el siguiente texto de Tucídides deja entrever.

(42a) οἱ δὲ τῶν Ἀθηναίων ξύμμαχοι [...] εἶπον ὅτι ξυμβήσονται καὶ αἱ σπονδαὶ ἔσονται κακείνοισι κοιναί (Th. 4. 65. 2.)

«Y los aliados de los atenienses [...] dijeron que llegarían a un acuerdo y la tregua sería pactada por ambas partes».

(42b) εἰ [...] εἶπες ὅτι "Ἄλλ' οὐδὲ μανθάνω ἔγωγε ὅτι βούλει, ᾧ ἄνθρωπε, οὐδὲ οἶδα ὅτι λέγεις (Pl. *Men.* 75a)

«Si respondes: 'Pero no sé lo que quieres, compañero, ni entiendo lo que dices'».

Para acotar los diversos conceptos que entran dentro de la gramaticalización, la pragmaticalización se refiere a los cambios lingüísticos que tienen lugar en el nivel interactivo del habla (Diewald 2011; Heine 2021). Como hemos visto, en la adquisición progresiva de un significado más abstracto, un verbo puede subjetivarse y más tarde intersubjetivarse. Esto supone que estos valores emanan directamente del intercambio enunciativo. La diferencia entre estos conceptos radica en el centro de esta subjetividad, es decir, cuando un verbo está subjetivado, su significado depende de las actitudes y creencias del hablante; cuando está intersubjetivado, depende de la relación entre el hablante y el destinatario (Traugott 1989; 2003; 2007). El cambio hacia una mayor intersubjetividad puede asociarse a un cambio tanto sintáctico como semántico. En cualquier caso, la intersubjetivación puede tener lugar sin una subjetivación previa (Traugott 2003: 134). Por otro lado, los usos parentéticos en los que suelen aparecer los *verba dicendi* también han dado lugar a operadores discursivos o metadiscursivos con función textual (Kölligan 2019). Se ha demostrado que este es otro tipo de canal de gramaticalización que suelen seguir en diacronía los *verba dicendi*. Como vemos, existe una convergencia y co-implicación de ciertas funciones discursivas que ponen a los *verba dicendi* el punto de partida de sus posteriores usos textuales, que parecen haberse desarrollado a partir de los usos interactivos de estos verbos.

En los textos griegos antiguos se pueden encontrar varios ejemplos de estos procesos. Por ejemplo, los *verba dicendi* en modo imperativo han sido objeto de investigación desde diferentes perspectivas de investigación pragmática y funcional, como en el caso de εἶπέ (μοι) «dime», que debe interpretarse como un parentético y cuya función interaccional viene dada principalmente por su modo verbal (Zakowski 2014). Según este autor, existen algunos ejemplos del imperativo εἶπέ que demuestran su cambio categorial hacia la categoría de marcadores pragmáticos.

(43a). παράδειγμα εἶπέ (Pl. *Soph.* 251a)  
«Cuéntame un ejemplo».

(43b) εἶπέ μοι, τί τοῦτ' ἀπειλεῖ τοῦπος, ἄνδρες δημόται, τοῖς Ἀχαρνικοῖσιν ἡμῖν; Ar. *Ach.* 328-329) «Dime, compañero demesne, ¿qué quiere decir con esta amenaza contra nosotros, los acarnienses?».

(43c) οὐδ' ὀπόθεν ἄν τις, **εἰπέ μοι**, ἐλθὼν λάβοι φράσαις ἄν; (Men. *Dysc.* 510-511)  
«¿No podrías ni siquiera decir, dime, dónde podría ir alguien a buscar [una olla]?».

A diferencia de los verbos no subjetivos o referenciales, las construcciones procedimentales y subjetivas tienden a ser bastante rígidas, tanto morfológica como sintácticamente. En concreto, tomando en conjunto todos los parámetros indicados por Company (2004: 63), puede decirse que el cambio categorial hacia un mayor grado de (inter)subjetividad está relacionado con el cambio en la estructura sintáctica y semántica de los *verba dicendi* en contextos intersubjetivos. Por lo tanto, no es estrictamente necesario considerar el imperativo como totalmente gramaticalizado para detectar valores y funciones intersubjetivas en contextos pragmáticos y conversacionales marcados.

Su uso frecuente en situaciones marcadas con fuerza ilocutiva, como las que suceden en estos casos, fomenta que acaben desarrollando roles pragmáticos, que permiten al hablante, en estas situaciones, dar información de carácter intersubjetivo. Por esto, les trataremos como marcadores pragmaticalizados o verbos “pragmáticos”.

Específicamente, el verbo λέγω en segunda persona del singular tiene usos pragmáticos en construcciones parentéticas en la línea de lo señalado anteriormente en otros apartados del trabajo. Podríamos decir que en estos casos tenemos un caso de hetero-reformulación expresados por frases interrogativas en la paráfrasis, añadiendo una pregunta como confirmación.

(44) ΣΩ. Πῶς; οὐδὲν λέγεις διαφέρειν; μίαν λέγεις τέχνην εἶναι τὴν ῥαψωδικὴν καὶ τὴν στρατηγικὴν ἢ δύο;  
ΙΩΝ. Μία ἔμοιγε δοκεῖ. (Pl. *Ion.* 541a)  
En la traducción de Al.: «So. ¿Cómo? ¿**Quieres decir** que no se diferencian en nada? ¿Afirmas, pues, que son la misma cosa el arte del rapsoda y el del general, o son distintos?IÓN. A mí me parece que son una».  
En la traducción de Gr.: «¿**Dices** que no se diferencian en nada?».  
En la traducción de P.y.V.: «¿**Dices** que no difieren en nada?».

En cuanto a la traducción, parece ser mucho más adecuada la elección de Al., aunque las tres recogen el sentido pragmático de la oración griega, usar la perífrasis verbal de valor modal en español incide más en el sentido original que el griego quiere dar al interlocutor, explicitando su fuerza ilocutiva, pero no se puede decir que la traducción

literal del verbo λέγεις como “dices” que hacen Gr. y P.y.V. sea errónea, en este caso, lingüísticamente todas son acertadas y la elección es cuestión de gusto personal.<sup>39</sup>

Esta misma función puede aplicarse al verbo φημί, también en segunda persona del singular, que añade una pregunta en la paráfrasis, con fines reformulativos y de confirmación, buscando una respuesta afirmativa por parte del interlocutor. En el primer ejemplo de los siguientes se puede observar el mismo esquema que en el caso anterior de λέγω, con un sentido pragmático del tipo “quieres decir que...”; mientras que en el segundo podemos sacar una función más reformulativa, que se encarga de recoger algo dicho por el interlocutor anteriormente para traerlo de nuevo al discurso.

(45a) ΣΩ. τὴν μὲν ἑτέραν φῆς εἶναι τινα τέχνην, τὴν δ' ἑτέραν; ΙΩΝ. Ναί. (Pl. *Ion*. 537d)

En la traducción de Al.: «So. ¿**Dices** que una técnica es de un tipo, y otra de otro? Ión. Sí».

En la traducción de Gr.: «¿**Cre**es tú que una técnica es distinta de otra?».

En la traducción de P.y.V.: «¿**Acceptas** que una es un arte de una naturaleza, y la otra de otra naturaleza?».

(45b) ΣΩ. Οὐκοῦν σὺ φῆς καὶ Ὅμηρον καὶ τοὺς ἄλλους ποιητάς (Pl. *Ion*. 532a)

En la traducción de Al.: «So. ¿**No dices tú** que Homero y los demás poetas...?»

En la traducción de Gr.: «Y bien, **tú dices** que Homero y los otros poetas...».

En la traducción de P.y.V.: «¿Pero **no dices tú** que tanto Homero como los demás poetas...?».

Respecto a las traducciones del verbo φημί con fines reformulativos, podemos observar que las tres recogen el sentido de parafraseo y formulan la pregunta de forma que se busca la confirmación posterior por parte del receptor. Quiero destacar la traducción de Gr. en el ejemplo (45b), pues es la única que no lleva explícita la interrogación, sino que, el hablante no pregunta, recoge la información anterior y la presenta como afirmación, no como pregunta. Estos cambios de fuerza ilocutiva en los actos de habla, son propios e inherentes a la naturaleza oral de los diálogos.

Con el adverbio de modo πῶς el interlocutor pide una explicación de lo dicho anteriormente, que viene apoyada luego con las oraciones interrogativas introducidas por el verbo λέγω en segunda persona del singular, que buscan una confirmación; por lo tanto, la respuesta de Ión es afirmativa.

---

<sup>39</sup> Estos usos en ciertas teorías pragmáticas también reciben la denominación de performativos.

En el siguiente ejemplo tenemos un caso en primera persona performativa, que cumple una función metadiscursiva<sup>40</sup> a través de una pregunta retórica típica de los diálogos. Introduce una auto-reformulación, es decir, el propio hablante, en este caso Sócrates, recoge el contenido de su proposición previa y le hace una pregunta al interlocutor, de forma retórica, para obtener una respuesta afirmativa con el fin de en la siguiente intervención reactualizar lo que ya ha dicho en términos más entendibles a su juicio.

(46) Pl. *Ion*. 532d. ΣΩ. πῶς τοῦτο λέγω, δέη τί μου ἀκοῦσαι, ὦ Ἴων;

ΙΩΝ. Ναὶ μὰ τὸν Δία, ὦ Σώκρατες, ἔγωγε·

En la traducción de Al.: «So. **Cómo hablo** de eso, ¿quieres oírmelo, Ión?».

En la traducción de Gr.: «So. **Qué es lo que yo entiendo** por esto, ¿querrás oírlo de mí, Ión?».

En la traducción de P.y.V.: «So. ¿Necesitas escuchar **en qué sentido digo** esto Ión?».

Ciertamente de los ejemplos que hemos ido tratando en este trabajo, este es uno en los que más claramente podemos decantarnos por una traducción por encima de las otras. Mientras que la de Al. se mantiene demasiado literal, conservando el significado de λέγω como «hablar» – significado que hace perder la función metadiscursiva que el verbo desempeña el verbo aquí y se queda en un nivel simplemente discursivo –, y la de P.y.V. añade innecesariamente un sintagma preposicional en el pronombre interrogativo y altera el orden de las oraciones; la edición de Gr. es, de lejos, la más acertada. Aunque estemos hablando de *verba dicendi*, debemos saber adecuar la traducción al sentido pragmático que el pasaje requiere, y aquí Gredos recoge de gran manera tanto la función metadiscursiva como la autoreformulación, alejándose de los verbos de habla en español y eligiendo un verbo que implica un proceso de comprensión. Estas inferencias que permiten una selección léxica están motivadas pragmáticamente.

Podemos encontrar también ejemplos de λέγω acompañado de los adverbios epistémicos de modo ἀληθῶς / εὔ como argumentos del verbo. Estos casos suelen tratarse en segunda persona del singular, principalmente porque tiene una marca más discursiva e interaccional que una tercera persona. De esta forma, el interlocutor presenta su opinión hacia lo que se acaba de decir, es decir, se emite un juicio de opinión, totalmente relacionado con las propiedades intersubjetivas y, a veces, añadiendo cierto carácter

---

<sup>40</sup> Las funciones metadiscursivas en contextos en los que el verbo se usa parafraseando son parte de las razones por las cuales los *verba dicendi* comienzan el cambio a marcador discursivo.

expresivo que se recoge en la traducción con el uso de material contextual como exclamaciones.

(47a) ΙΩΝ. Ἀληθῆ λέγεις (Pl. *Ion*. 538a)

En la traducción de Al.: «Íón. Dices verdad».

En la traducción de Gr.: «Dices verdad».

En la traducción de P.y.V.: «Es verdad lo que dices».

(47b) ΣΩ. Εὖ λέγεις (Pl. *Ion*. 530b)

En la traducción de Al.: «So. ¡Hablas bien!».

En la traducción de Gr.: «¡Así se habla!».

En la traducción de P.y.V.: «¡Qué gran noticia!».

En cuanto a las traducciones, en el primer ejemplo (47a) tanto Gr. como Al. proponen la misma, que no es de ninguna forma incorrecta pues es una traducción literal de la lengua griega que en este caso preservar la capacidad asertiva de la fórmula. Por su parte, P.y.V. propone una traducción un poco menos literal y más libre ayudada que reproduce bien la intencionalidad pragmática. Con todo, ninguna de estas traducciones parece seguir una línea muy conversacional o adecuada a la actualidad, ni siquiera la que suele tender a reflejar mejor estos matices. Por todo ello, me atrevo a proponer una opción que, considero, se adapta a una buena traducción respetando la lengua griega: «Íón. Es cierto» y que refleja el carácter evidencial de la secuencia, pues se valora la opinión de un interlocutor no el contenido de ningún mensaje. Una segunda opción, con la finalidad de incidir en el uso y la presencia del verbo en segunda persona del singular (pues en castellano su aparición es totalmente prescindible) podría ser: «Íón. Es cierto lo que dices», ya que lo más importante es conservar el orden de palabras del griego, sobre todo en frases tan cortas, para evitar cometer equivocaciones relativas al tópico.

Se puede distinguir mucho mejor en el segundo ejemplo (47b) la diferencia: Al. hace la traducción más literal del texto griego, cambiando solo el orden al neutro del español (V-CD); mientras que Gr. da una interpretación más libre, pero, en mi opinión, mucho más adecuada. P.y.V. vuelve a caracterizarse en exceso por su libertad de elección a la hora de la traducción y eso provoca un desequilibrio entre el texto griego y el español en este caso un tanto excesivo a nuestro juicio. Cualquiera de estos recursos no impide la interpretación del contenido de lo que se pretende decir, pero sin duda se pierde la esencia del texto original y se aleja demasiado, dejando a un lado la frescura del carácter oral del discurso. En este caso, creo que Gr. propone una fórmula muy propia de la lengua hablada y que no se aleja en absoluto del texto original, por lo que se adapta muy bien al carácter

oral del diálogo, y, además, aporta algo de modernidad a la traducción, que no queda tan mecánica y arcaica.

Como se dijo ya en el marco teórico, los imperativos son una parte muy importante de los *verba dicendi* en su tratamiento como marcadores del discurso. En el caso del aoristo (εἰπέ μοι) en (48), del que se encuentran muchos más ejemplos, se cree que sí ha culminado esos cambios en cuanto al proceso de pragmaticalización y cumple un papel de marcador discursivo paradigmático en estos casos como ordenador de los turnos de intervención.

(48a) ΣΩ. Ἔχε δὴ μοι τόδε εἰπέ, ὦ Ἴων... (Pl. *Ion*. 535b).

En la traducción de Al.: «So. Ea, pues, Ión, **contéstame**...».

En la traducción de Gr.: «**Dime**, pues, oh Ión...».

En la traducción de P.y.V.: «**Respóndeme** a esto Ión...».

(48b) ΣΩ. νυνὶ εἰπέ εἰ κατὰ πασῶν τῶν τεχνῶν (Pl. *Ion*. 538a).

En la traducción de Al.: «So. **Dime** ahora...si para todas las técnicas...».

En la traducción de Gr.: «**Dime** ahora...si en tu opinión...».

En la traducción de P.y.V.: «**Responde** ahora... lo de si con respecto...».

(48c) ΣΩ. Εἰπέ δὴ μοι ἃ λέγει Νέστωρ Ἀντιλόχῳ τῷ υἱε (Pl. *Ion*. 537a)

En la traducción de Al.: «So. **Recítame** lo que Néstor le dice a su hijo Antíloco».

En la traducción de Gr.: «**Dime**, pues, lo que Néstor habló con su hijo Antíloco».

En la traducción de P.y.V.: «**Recítame** entonces lo que le dice Néstor a su hijo Antíloco».

En cuanto a las diferentes traducciones, lo único que veo a bien comentar es el uso de diferentes *verba dicendi* en cada edición, dentro de del marco de los verbos de habla y dentro estos, los de respuesta, cada traductor elige uno diferente, ya sea por razones lingüísticas o de gusto personal. Por ejemplo, el uso de ‘responde’ (en P.y.V.) en vez de ‘dime’ (Al. y Gr.) puede dar un carácter mas exhortativo a la traducción en castellano, lo que realza este valor pragmático del imperativo en el texto griego como marcador discursivo. Estos imperativos activan sus funciones metadiscursivas en el marco del diálogo y permiten subrayar el tipo de acto de habla que se infiere activo en la conversación.

Podemos observar en los ejemplos anteriores aquello sobre lo que hablaba en el marco teórico respecto a la construcción de εἰπέ μοι: la fosilización de la sintaxis predicativa en los proceso de gramaticalización no se puede dar por concluida. En el primer ejemplo, es el dativo μοι el que precede al verbo; una disposición que, según

recoge López Romero (2020), no se da en más autores que Platón, por lo que no es muy habitual, pero merece la pena resaltarlo como un pequeño contra para el proceso de gramaticalización hasta convertirse por completo en un marcador discursivo.

En el tercer ejemplo también hay que comentar un pequeño apunte respecto al proceso de fosilización: si la forma εἰπέ μοι estuviera fosilizada, es decir plenamente gramaticalizada, se esperaría un orden de palabras distinto en el que las partículas se situasen después de μοι, puesto que la forma ocuparía la posición de pivote fonético, al tratarse del primer elemento del enunciado; sin embargo, podemos ver que en vez de tener la disposición εἰπέ μοι δῆ, se encuentra εἰπέ δῆ μοι; por lo que εἰπέ μοι no podría considerarse una sola palabra en sí misma en la cadena de clíticos y eso redundaría en su menor grado de gramaticalización. Este comportamiento no es exclusivo de los *verba dicendi*, también se da con los verbos de pensamiento en estructuras parentéticas como las vistas. Encontramos en nuestro corpus algún ejemplo con esta función, aparece el verbo en la oración principal, sin ningún tipo de conector previo, por lo que realiza una función totalmente incidental en este caso; en el ejemplo concreto, acompañado de un adverbio de modo.

(49) ἸΩΝ. Εὔ ἴσθι, ὃ Σώκρατες, περὶ οὐδενὸς ὅτου οὔ. (Pl. *Ion*. 536e)

En la traducción de Al.: «Íón. Fíjate, Sócrates, que no hay ningún tema del que no pueda hablar».

En la traducción de Gr.: «Has de saber, Sócrates, que no hay ninguno del que no hable».

En la traducción de P.y.V.: «Que sepas bien, Sócrates, que no hay ningún tema sobre el que no hable».

La fórmula colocativa εὔ ἴσθι tiene un significado tipo “saber bien” que con la interpretación de función incidental podría tener un significado mucho más concreto como “estar seguro de” y tiene un fuerte componente conversacional en su origen. Ni la traducción de Al. ni la de P.y.V. recogen de buena forma esta función incidental que podría tener el imperativo, pues la primera lo reinterpreta de una forma mucho más libre, pero que no acaba de parecer adecuada; y la segunda lo traduce de forma muy literal reproduciendo la misma elipsis también en español. La edición de Gr., pese a recoger de buena forma, y clara, la interpretación de la forma εὔ ἴσθι, tampoco acaba de conseguir la intención pragmática de la función incidental de la que hablamos, se queda en un punto intermedio entre la edición de Al., y, lo que considero, debería ser una traducción mucho más adecuada. Por lo tanto, como no acabo de encontrar apropiada ninguna de las

traducciones canónicas, me tomaré la licencia de proponer una traducción propia: «Tienes que estar seguro, Sócrates, de que no hay ningún tema del que no hable»; de esta forma, recogemos el carácter del imperativo y la función incidental y parentética del verbo en este contexto.

## 5. CONCLUSIONES

El estudio de la Pragmática aplicada a las lenguas de corpus puede ofrecernos, como he tratado de mostrar en este trabajo, conclusiones interesantes sobre cómo proceder con unidades lingüísticas no tradicionalmente estudiadas por la sintaxis. Hay un universo de elementos que quedan fuera de los límites estrictos de la oración y de la predicación y que son fundamentales para entender coherentemente los textos griegos antiguos, especialmente en aquellas modalidades textuales en las que se reproducen componentes de la lengua hablada. El estudio aplicado de estas estructuras pragmáticas en un diálogo como el *Ión* platónico, tras haber aportado todos los elementos teóricos necesarios para su comprensión ha dado lugar, al menos, a la posibilidad de reconsiderar y poner de relieve la dificultad de comprender y traducir correctamente estos textos.

Para ello el otro objetivo importante del trabajo abarcaba las traducciones al español del diálogo que ha sido nuestro corpus, el *Ión*; con las que hemos manejado (Al., Gr. y P. y V.) se han establecido unas pequeñas comparaciones fijándonos cómo se recogen en español los niveles pragmático-discursivos, y, de esta forma, poder ver cuáles reflejan mejor algunos de los elementos comentados en el nivel del discurso. Considero que, en líneas generales, a lo largo del trabajo la traducción de Gr. ha cumplido mejor y recoge de mejor manera (y mucho más entendible, que es lo que se busca en una traducción) los aspectos pragmáticos y discursivos más importantes del análisis que se ha llevado a cabo en el trabajo, en parte porque la edición de Al. toma como punto de partido la propia de Gr. y se nota, y, en las partes en las que no coinciden tanto, es la edición de Gr. la que tiene en cuenta de una forma más ligera el carácter tan oral del diálogo platónico. Por su parte, P. y V., como puede comprobarse con más detalle a lo largo de los apartados anteriores, opta por soluciones más libres y creativas que solamente a veces permiten recuperar la intención pragmática que se presupone en el original griego. No obstante, en adelante parece necesario contar con enfoques como los que hay que planteamos cuando se trate de traducir textos dialogados como los platónicos, pues de su correcta aplicación

depende su más adecuada traducción según los propios principios que afectan a su composición original como “diálogos” ficticiales.

Se trata, por tanto, este TFG dentro de nuestras muchas limitaciones de un intento introductorio e incompleto de investigación filológica y lingüística del griego antiguo, que se sitúa en el área pragmática del análisis de la conversación y del discurso. Se han tenido en cuenta las operaciones reformulativas de paráfrasis, orden de palabras, reformulaciones, corrección, ejemplificación, marcadores del discurso y recapitulación. Se ha analizado también, de forma general, el espectro funcional de la repetición en el diálogo, así como el uso de expresiones de comentario metadiscursivo.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

### 6.1. Estudios

*Conversation Analysis & Classical Languages* (wordpress.com)

Casanova, V., Franco Martínez, A. (2006). “Tema, rema y focalización: del enunciado al texto. Análisis de títulos y leads de prensa”, *Quórum Académico*, vol.3, nº2: pp. 54-79.

Chordà Díaz, X. (2022). *Estudio de las funciones pragmáticas de tópico y foco en el Ión de Platón*. [Trabajo de fin de grado en Filología Clásica, Universitat de València]. Por generosidad del profesor Carlos Monzó Talens, tutor del citado trabajo de fin de grado, que nos lo ha facilitado durante el proceso.

Crespo, E. (1981). “Sobre el orden de palabras en griego: el genitivo adnominal”, *Emerita: Revista de lingüística y filología clásica*, vol.49, nº1: pp. 105-138.

Cuenca, M. J. (1995). “Mecanismos lingüísticos y discursivos de la argumentación”, *CL&E: Comunicación, lenguaje y educación*, nº26: pp.23-40.

Devine, A.M. & Stephens, L. (2019). *Pragmatics for latin. From syntax to information structure*. Oxford University Press, Oxford.

Diewald, G. (2011). “Pragmaticalization (defined) as grammaticalization of discourse functions” *Linguistics* 49(2): pp. 365-390.

Fedriani, C. (2019). “The embodied basis of discourse and pragmatic markers in Greek and Latin”: pp. 69–92.

- Gutiérrez, S. (1997). *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Arco Libros, Madrid.
- Heine, B. & Kuteva, T., eds. (2002). *Word Lexicon of Grammaticalization*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Kölligan, D. (2019). “From parenthesis to particle: the grammaticalization of speech act verbs in Greek and Latin”: *From parenthesis to particle: the grammaticalization of speech act verbs in Greek and Latin*, pp. 129-141.
- López Romero, M. (2021). “Parentéticos en Sófocles: el caso de los verbos de lengua en imperativo”, en VV.AA. (eds.) *Forum classicorum: perspectivas y avances sobre el Mundo Clásico, vol. I*: pp. 347-354.
- López Romero, M. (2020). “El parentético εἰπέ μοι en griego clásico, Δῶρα τὰ οἱ δίδομεν φιλέοντες”. Homenaje al profesor Emilio Crespo, pp. 141-147.
- Lord, A. B. (1960). *The Singer of Tales*. Indiana University Press, Indiana.
- Maquieira, H., coord. Jiménez López *et alii*. (2019). “El orden de palabras”, *Sintaxis del griego antiguo*, 28, pp. 1105-1132.
- Martín García, J. (2020). “La periferia izquierda de la palabra: prefijos y elementos compositivos”, *Nueva revista de filología hispánica*, vol.68, nº2: pp. 523-549.
- Martín Arista, J. (1999). “La gramática de Dik y las teorías funcionales del lenguaje”, *Nuevas perspectivas en Gramática Funcional*: pp. 13-39.
- Martín Zorraquino, M. A., Portolés, J. (1999). “Los marcadores discursivos” en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, pp. 4051-4214.
- Murillo Ornat, S. (2016). “Sobre la reformulación y sus marcadores”, *Cuadernos AISPI: Estudios de lenguas y literaturas hispánicas*, nº8: pp. 237-258.
- Polanco Martínez, F. (2016). “Marcadores del discurso y contextos funcionales: la reformulación como construcción discursiva”. *Onomázein*, nº34: pp.14–35. Sitio web: <https://doi.org/10.7764/onomazein.34.5>
- Pons Bordería, Salvador *et al.* (2023). *La marcación discursiva en español: descripción y análisis estadístico desde el DPDE*, Sevilla: Ediciones de la Universidad de Sevilla.

- Ruipérez, M. S. (1953). “Sobre la cronología del “Ión” de Platón”, *Aegyptus*, vol.33, nº2: pp. 241–246. <http://www.jstor.org/stable/41215463>
- Ruiz Yamuza, E. (2014). “El adverbio *vōv* como marcador discursivo”, *Emerita: Revista de lingüística y filología clásica*, vol.82, nº2: pp. 1-23.
- Ruiz Yamuza, E. (2015). “Periferias derecha e izquierda en griego antiguo”, *Europa Renascens: la cultura clásica en Andalucía y su proyección europea*: pp. 513-552.
- Traugott, E. C. (2003). “From subjectification to intersubjectification”, en R. Hickey (ed.) *Motives for Language Change*, Cambridge University Press, pp. 124-140.
- Traugott, E. C. (2007). (Inter)subjectification and unidirectionality. In *Historical Changes in Japanese: Subjectivity and intersubjectivity* Noriko Onodera & Ryoko Suzuki (eds.) (*Journal of Historical Pragmatics* 8:2): pp. 295-309.
- Traugott, E. C. (2010). Revisiting subjectification and intersubjectification. In *Subjectification, Intersubjectification and Grammaticalization* Kristin Davidse, Lieven Vandelanotte & Hubert Cuyckens (eds.): pp. 29-70.
- Sacks, H. (1992). *Lectures of conversation*, Blackwell Publishers, Nueva Jersey.
- Verano Liaño, R. (2018). “El estudio de los marcadores del discurso en griego antiguo: Problemas y perspectivas”, *Forma y función*, vol.31, nº1: pp. 65-92.
- Verano Liaño, R. (2017). “Oralidad y escritura en el diálogo platónico”, *Synthesis*, vol.24, nº2.
- Verano Liaño, R. (2016). “Funciones discursivas de la repetición en el diálogo platónico”, *Minerva: Revista de filología clásica*, nº29: pp. 171-192.
- Verano Liaño, R. (2016). “Ejemplificación reformulativa y ejemplificación argumentativa en griego antiguo: Un estudio de corpus basado en *La República* de Platón”, *Habis*, nº47: pp.123-145.
- Verano Liaño, R. (2014). “La heterorreformulación en los diálogos platónicos”, *Estudios clásicos*, nº Extra-2: pp. 153-160.
- Verano Liaño, R. (2012). “El adverbio *Συλλήβδην* como marcador del discurso en griego antiguo y los matices de la recapitulación”, *Habis*, nº43: pp. 339-356.

Verano Liaño, R. (2015). “Συλλήβδην como reformulador recapitulativo en griego clásico”, en Jesús de la Villa, Cañizares Ferriz, P., Falque Rey, E., González Castro, J.F., Siles Ruiz, J. (coords.), *Ianua Classicorum: temas y formas del mundo clásico*, vol.1, pp. 627-634.

Verano Liaño, R. (2015). *La reformulación discursiva en griego antiguo: Un estudio sobre La República de Platón* [Tesis doctoral defendida en la Universidad de Sevilla]. URL: <https://idus.us.es/handle/11441/32835>.

## 6.2. Traducciones

Aguirre, J. (2013). *Platón y la Poesía.IÓN*. Plaza y Valdés Editores, pp. 117-137.

Lledó Íñigo, E. (1981). “IÓN” en *Platón, Diálogos I: Apología, Critón, Eutrifón,IÓN, Lisis, Cármides, Hippias Menor, Hippias Mayor, Laques, Protágoras*. Biblioteca Clásica Gredos, nº 37: pp. 245-269. Madrid.

Pérez Martel, J.M. (2004). “IÓN” en *Platón:IÓN, Timeo, Critias*. Alianza Editorial, pp. 33-55. Madrid.